

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Comunicación de crisis y framing: Su impacto en la ansiedad y percepción del gobierno  
durante la pandemia por COVID-19

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que presenta:

***Acedo Lopez, Fiorella***

Asesor:

***Pacheco Auquis, Manuel Alejandro***


Lima, 2025

## INFORME DE SIMILITUD

Yo, *Manuel Alejandro Pacheco Auquis*, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado *Comunicación de crisis y framing: su impacto en la ansiedad y percepción del gobierno durante la pandemia por COVID-19*, de la autora *Fiorella Acedo Lopez*, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 11%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el (15/12/2025)
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: San Miguel, 15 de diciembre del 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Pacheco Auquis, Manuel Alejandro	
DNI: 47574911	 Firma
ORCID: <a href="https://orcid.org/0000-0003-3288-9783">https://orcid.org/0000-0003-3288-9783</a>	

## **Dedicatoria**

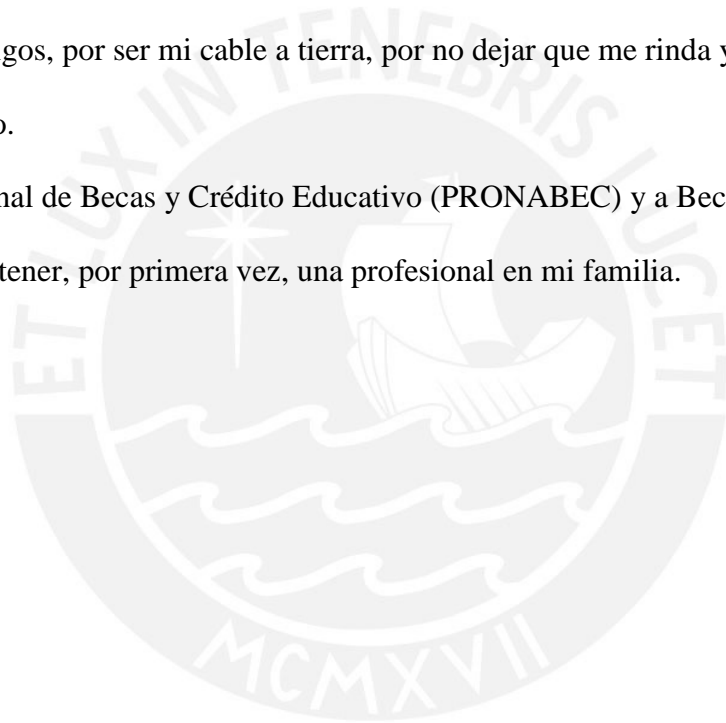
Siempre a Dios, por la vida y la bendición de mi familia.

A mi mamá, mi papá y mi Mami Luz, por creer siempre en mí, por su apoyo incondicional y por ser mi mayor inspiración.

A Luis David, porque cada decisión que tomo es pensando en él y en cómo ser una mejor hermana.

A mis amigas y amigos, por ser mi cable a tierra, por no dejar que me rinda y por acompañarme durante este proceso.

Al Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) y a Beca 18, por hacer posible el sueño de tener, por primera vez, una profesional en mi familia.



## Resumen

En este estudio busca examinar la influencia del uso del framing en la ansiedad y percepción del gobierno durante una crisis, de manera específica, se toma el caso del COVID-19. Para ello, se diseñó un estudio experimental 2x2 que permitió analizar el efecto principal del marco del discurso (optimista y pesimista), el efecto principal del nivel de desagregación del contenido (general y específico), y el efecto combinado entre los dos factores sobre las variables mencionadas. Para este estudio, participaron 124 personas cuyas edades oscilaban los 18 y 29 años ( $M = 22.45$ ,  $DE = 2.58$ ), distribuidas en 4 condiciones experimentales: Pesimista-Específico ( $n = 32$ ), Optimista-Específico ( $n = 32$ ), Pesimista-General ( $n = 30$ ), Optimista-General ( $n = 30$ ). Los resultados indicaron que el marco pesimista generó mayor ansiedad, mientras que el marco optimista se asoció con una percepción más positiva del gobierno. Asimismo, el contenido general del discurso incrementó la ansiedad, y el contenido específico resultó en una percepción más favorable del gobierno. No se encontró una interacción significativa entre los factores, sugiriendo que operan de manera independiente.

Palabras clave: framing, comunicación en crisis, ansiedad, percepción del gobierno.

## Abstract

Using the case of COVID-19, this study investigates the influence of framing on anxiety and perceptions of the government during a crisis. To this end, a 2x2 experimental design was implemented to examine the main effects of message framing (optimistic vs. pessimistic) and content specificity (general vs. specific), as well as their interaction ( $A \times B$ ). A total of 124 participants aged 18-29 ( $M = 22.45$ ,  $SD = 2.58$ ), participated in the experiment and were distributed across four conditions: Pessimistic-Specific ( $n = 32$ ), Optimistic-Specific ( $n = 32$ ), Pessimistic-General ( $n = 30$ ), and Optimistic-General ( $n = 30$ ). The results revealed that participants who received the pessimistic frame reported greater anxiety, whereas those who received the optimistic frame perceived the government more favorably. Additionally, general content was associated with higher anxiety levels, whereas specific content promoted more favorable assessments of the government. No significant interaction effect was found between the factors, suggesting they operate independently.

Keywords: framing, crisis communication, anxiety, government perception

## Tabla de contenido

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Método</b>	<b>16</b>
Participantes	16
Instrumentos	17
Procedimiento	22
Análisis	24
<b>Resultados</b>	<b>26</b>
<b>Discusión</b>	<b>35</b>
<b>Referencias</b>	<b>48</b>
<b>Anexos</b>	<b>67</b>



## Introducción

Durante una crisis, los líderes desempeñan un papel al interpretar y explicar el entorno a sus equipos y a la sociedad, pues también supone un reto en lo económico, político y social. De acuerdo con Seeger et al., (2003) esta se define como un evento específico e inesperado que afecta el curso de los procesos, así como el desarrollo y cumplimiento de objetivos, por lo que requiere de una respuesta rápida. En este contexto, las personas buscan entender y dar sentido a la situación, y la comunicación gubernamental es clave para facilitar este proceso (Maitlis y Sonenshein, 2010) pues puede influir en las emociones de la población, generando confianza o desconfianza según la claridad y coherencia del mensaje (Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba, 2020).

Debido a su alcance global y al número de personas afectadas, lo ocurrido durante la propagación del virus COVID-19 constituye un claro ejemplo de crisis. Esta situación fue declarada pandemia y emergencia de salud pública de importancia a nivel global (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2020). Como consecuencia en diversos países, los niveles de desempleo aumentaron considerablemente, hubo una disminución del Producto Bruto Interno (PBI) y la economía entró en recesión; a esto se añade a que se evidenció una notoria incapacidad/falta de preparación por parte de los Estados para asegurar la atención y el tratamiento médico adecuado a los afectados (Cassou et al., 2020; Huamán, 2021).

Términos clave como comunicación política, comunicación en tiempos de crisis, framing, percepción del gobierno y estados cognitivo-afectivos juegan un rol central en este estudio. A continuación, se abordarán estos conceptos para ofrecer un marco teórico sólido que permita entender mejor las dinámicas de interpretación y respuesta frente a situaciones de crisis.

## **Comunicación Política en Contextos de Crisis**

Como todo proceso comunicativo, las dinámicas de intercambio entre gobernantes y ciudadanos de un contexto democrático se configuran mediante la comunicación política. Este proceso permite que las acciones y decisiones de los gobiernos sean informadas y, a su vez, brinda un espacio para la expresión de opiniones de los ciudadanos con el fin de llegar a un consenso social (Reyes et al., 2010; Rísolo, 2020). Dicho de otro modo, más allá de brindar información, los mensajes políticos buscan también influir en la agenda pública y en la percepción de problemas y soluciones (Gonçalves, 2018).

En contextos donde abunda la desinformación y las noticias falsas, la comunicación política toma un rol en la gestión efectiva del riesgo. Si bien la necesidad de informarse puede aliviar la incertidumbre y disminuir la ansiedad, también puede generar alarma y descontrol en la ciudadanía, esto genera una disyuntiva (Casero-Ripolles, 2020). Un ejemplo de ello, fue la pandemia de COVID-19, categorizada como una “infodemia” debido a la difusión masiva de contenido engañoso que promovió la divulgación de rumores, datos distorsionados y/o noticias falsas (Arroyo-Sánchez et al., 2020; Espinoza-Portilla et al., 2022; López-Pujalte y Nuño-Moral, 2020; OPS, 2020).

Bajo esta mirada, la relevancia del mensaje político y la intencionalidad que lo acompaña, se vuelve aún más relevante durante una crisis. Entonces se constituye una lógica dicotómica. Un adecuado liderazgo en este contexto puede contribuir a un cambio de conducta y, por ende, a la prevención y control de la enfermedad (tomando el ejemplo del COVID-19). Por el contrario, una inadecuada gestión de comunicación en crisis puede afectar la implementación adecuada de las estrategias de control estatales, arriesgando la salud pública (Arroyo-Sánchez et al., 2020; García-Saisó et al., 2021).

En relación con lo mencionado, la investigación sobre la comunicación política durante la pandemia se basa principalmente en el uso de medios de comunicación y redes sociales. Investigaciones realizadas por Nicasio et al. (2023) y Peña-Fernández et al. (2022) en España y Latinoamérica, revelaron que durante periodos de crisis, las instituciones públicas y los líderes políticos se posicionan como los principales medios de difusión de información objetiva, mientras que las figuras políticas individuales logran mayor interacción. En Perú, Montes et al. (2022) observaron que las conferencias de prensa lideradas por el Presidente del Consejo de Ministros fueron el principal medio de difusión de las acciones gubernamentales, priorizando los mensajes del presidente sobre las directrices de bioseguridad.

Sobre esto último, para Mieres (2020), las conferencias de prensa hacen visibles las acciones gubernamentales y al mismo tiempo implican una forma directa de relacionarse con los ciudadanos, en tanto permiten explicar de manera clara las decisiones adoptadas. Además, para el autor, estas permiten abrir un espacio de interacción con el público y resolver inquietudes. Para Ortiz y García (2014), este tipo de intercambio podría estar creando un vínculo emocional con la población, lo que repercute en la aceptación y legitimidad de las decisiones adoptadas por las autoridades.

Tras lo anteriormente mencionado, se puede observar la visibilización del rol de las figuras políticas y las instituciones del gobierno. En un estudio de Lim et al., (2021), se halló que sus participantes mostraron mayor confianza en la información proporcionada por los líderes gubernamentales, lo que se tradujo en una mayor conciencia sobre el peligro de la enfermedad, adoptando estrategias de autocuidado de manera consciente. De manera similar, Bouckaert y Van de Walle (2003), destacan que la confianza ciudadana no solo depende de percepciones sobre los líderes, sino también de la transparencia y el suministro de información objetiva y creíble por

parte del gobierno. Según los autores, tener información que pueda comprobarse y que además sea de fácil acceso, permite que los ciudadanos evalúen de manera más fundamentada la legitimidad de las acciones gubernamentales y refuerza la confianza a largo plazo.

### **Framing en el Contexto del COVID - 19**

El *framing*, también conocido como encuadre o enmarcamiento, es un concepto que permite entender cómo se transmiten los mensajes y cómo estos pueden influir en la percepción e interpretación de la información. Esta teoría reconoce que los emisores utilizan sus propios marcos normativos o “frames” individuales al presentarla información a otros. Estos marcos reflejan sus intereses y principios, lo que influye en la interpretación de la realidad por parte del receptor (Amadeo, 2002; Kolko, 2010; Melero-López, 2022). Es decir, el uso de un framing específico implica evidenciar una intencionalidad al comunicar, pues al enmarcar se organiza la experiencia para que, al ser transmitida, esta pueda ser comprendida bajo el significado sugerido de manera intencional por el emisor (Flusberg et al., 2024; Goffman, 1974; Sullivan, 2023).

Un aspecto importante para resaltar y que se ha mencionado anteriormente es que la comunicación política en tiempos de crisis no solo busca proteger la imagen, sino que también contribuye a moldear las representaciones sociales en la comunidad en relación con la crisis y su manejo (Gómez, 2017). Por consiguiente, la manera de comunicar las decisiones en este contexto surge como un factor que puede incidir en la aceptación o rechazo de la población sobre la gestión gubernamental (Sobral et al., 2020). Por lo que la forma en cómo el gobierno enmarca el discurso sobre la crisis del COVID-19 puede determinar la forma en cómo la población la percibe (Feierstein, 2023; Taraktaş et al., 2024).

Se han realizado investigaciones para encontrar la influencia del framing del gobierno en la percepción de la población durante la pandemia. En el estudio experimental de Melo y Cabral (2020) se presentaron tres condiciones: un grupo control con un mensaje general, un grupo con un mensaje pesimista y otro con uno optimista. Aunque no se hallaron diferencias significativas entre el mensaje optimista y pesimista, si se encontraron diferencias en cuanto a las características sociodemográficas. De este modo, los participantes que fueron expuestos al discurso pesimista y cuyo grado de instrucción fue secundaria, incrementaron sus medidas de cuidado contra la enfermedad. En contraste, los mayores de 60 años y expuestos a un marco optimista, redujeron sus medidas de autocuidado.

Similarmente, los resultados encontrados en la investigación de Sobral et al. (2020) realizó un diseño experimental 2x2. Se ofreció un cuestionario en línea con cuatro perfiles de líder: dos optimistas y dos pesimistas, quienes podían tener medidas concretas o generales para afrontar el COVID-19. Los resultados señalaron que el marco de discurso (optimista y pesimista) tiene mayor relevancia que la generalidad o especificidad del mensaje. Además de ello, se encontró que el discurso pesimista generaba mayores niveles de ansiedad que el optimista, además de tener una mayor percepción de veracidad sobre la información. Cabe señalar que los investigadores no encontraron un efecto entre la interacción de las condiciones.

En relación a lo anterior, se puede señalar que un mensaje con un encuadre optimista en un contexto de enfermedad puede influir de forma positiva en las expectativas de los pacientes (Leydon, 2008) puede promover sentimientos de esperanza, inspiración y motivación (Liu y Maitlis, 2014). De igual modo, Boin et al. (2013) sugieren que para promover un equilibrio entre los desafíos que impone la crisis y la respuesta gubernamental, se recomienda adoptar un discurso optimista y realista, en el que se pueda destacar la capacidad del gobierno para enfrentar

la situación. De manera similar, Sultan y Rapi, (2020) sostienen que para promover sentimientos de calma, confianza y paciencia, tener un enfoque de comunicación "positiva" puede convertirse en herramienta de empoderamiento para la población.

No obstante, un enfoque excesivamente optimista puede generar una visión distorsionada de la percepción de la realidad, afectando la gestión de acciones y decisiones, especialmente en el campo de la salud (Nyborn et al., 2016). De igual manera, se planea que un marco pesimista podría tener una mejor acogida, pues permitiría gestionar mejor las expectativas de la población (Sobral et al., 2020). Aun así, como se mencionó previamente, los estudios sugieren que el éxito o fracaso de un marco discursivo depende del contexto en el que se aplique, así como de las características de la población y la naturaleza de la crisis.

En un estudio conducido en Italia por Betta et al. (2022), se buscó identificar las variables psicológicas que influyen en la intención de vacunación contra el COVID-19 en torno al uso de dos condiciones experimentales: marcos del mensaje (riesgos en la salud, consecuencias colectivas y costos) y fuente del mensaje (experto y no experto), con el fin de determinar qué marco podría aumentar la tasa de vacunación. Los resultados indicaron que los mensajes que enfatizan los riesgos personales de no vacunarse (por ejemplo, riesgos económicos y de salud), son más efectivos para aumentar la intención de vacunación en poblaciones jóvenes cuando son comunicados por autoridades. Es decir, la preocupación por la emergencia causada por la pandemia y el riesgo de infectar a otros son factores clave que podrían afectar positivamente la intención de vacunación.

## Percepción del Gobierno

En la literatura sobre cognición social, la percepción se concibe como un proceso constructivo y evaluativo. De acuerdo con lo señalado por Fiske et al. (2013), además de registrar estímulos externos, la percepción social construye activamente representaciones internas, lo que sucede debido a que la información sensorial es procesada cognitivamente por medio de esquemas, estereotipos y factores contextuales que determinan la saliencia/visibilidad de los estímulos. Este proceso de codificación activa puede ocurrir de forma automática y, en muchos casos, incorpora una evaluación implícita sobre lo que perciben los individuos (Blascovich y Berry, 2010).

La investigación en el ámbito de la administración pública y política, conceptualiza “percepción del gobierno” a partir de indicadores como la confianza ciudadana y la satisfacción con los servicios públicos, los cuales permiten captar cómo los ciudadanos valoran a los actores, instituciones y acciones del Estado. En este sentido, Van de Walle y Bouckaert (2003) destacan dos indicadores clave: (a) confianza, entendida como la congruencia percibida entre las preferencias de los ciudadanos y el desempeño del gobierno; y (b) satisfacción, centrada en la evaluación concreta de servicios específicos. Ambos indicadores muestran que la percepción ciudadana integra juicios sobre factores como el desempeño, criterios subjetivos y contexto social; además reconoce que esta puede ser positiva o negativa según se cumplan o no las expectativas que tienen los individuos por sobre los actores estatales, y según influyan creencias preexistentes.

Según Easton (1965), la percepción del gobierno se construye a partir de la interpretación que los ciudadanos hacen de sus acciones y decisiones, más que de la realidad objetiva de los resultados. Para ello, los ciudadanos combinan estímulos percibidos —sus propias

interpretaciones sobre lo que hace el gobierno— y estímulos circunstanciales, es decir, los efectos reales de las políticas, con el fin de evaluar si sus demandas han sido atendidas. Una percepción positiva surge cuando los outputs, las expectativas previas y la confianza en la legitimidad del gobierno se alinean; por el contrario, se genera una percepción negativa cuando los resultados no cumplen con las expectativas o la confianza es baja, aun cuando los outputs objetivos sean favorables.

De manera complementaria, Van Ryzin (2007) evidencia que la respuesta ciudadana al desempeño gubernamental se basa en estas percepciones de resultados, que integran información objetiva, expectativas previas y factores contextuales, constituyendo la base de juicios de satisfacción y de conductas como la participación o el apoyo a políticas públicas. En conjunto, estos enfoques sugieren que la percepción del gobierno es un proceso cognitivo-afectivo y evaluativo, que organiza interpretaciones y guía la acción ciudadana, sin necesariamente reflejar de manera directa la buena gobernanza.

### ***Percepción del Gobierno y Comunicación en Crisis***

La comunicación en crisis es un factor que influye en la percepción del gobierno. Durante una crisis, la principal función de la comunicación del gobierno es transmitir convicción a la población; sin embargo, la inconsistencia en la toma de decisiones o la difusión de información falsa puede generar una percepción de falta de honestidad e incapacidad (Cabás, 2020). Por el contrario, al ofrecer datos claros y precisos, el gobierno puede fomentar una acción coordinada por parte de los ciudadanos (Gao y Yu, 2020). Esto quiere decir que la confianza ciudadana se construye no solo sobre la percepción de los líderes, sino también a través de la transparencia y

la disponibilidad de información objetiva, que permiten evaluar la legitimidad y eficacia de las acciones gubernamentales (Bouckaert y Van de Walle, 2003).

Tal como señalan Micaletto y Gallardo (2015), para evitar desconfianza y confusión en la población, la comunicación en crisis requiere de tres aspectos puntuales: coherencia, coordinación y transparencia. Por el contrario, factores como la intervención de múltiples portavoces, falta de un mensaje unificado, contradicciones y omisión de respuestas pueden ser percibidas como una falta de transparencia y compromiso en la gestión de la crisis. Estos elementos afectan la claridad del mensaje e impactan de forma negativa en la percepción pública y en la percepción de efectividad de las estrategias implementadas.

Savoia et al., (2023) indican que para que la información sea considerada transparente, esta debe ser clara, honesta y accesible para el público. Del mismo modo, reconocen que la participación pública a través del diálogo y escucha activa de las preocupaciones de la comunidad son aspectos que refuerzan estos principios. Sin embargo, los autores reconocen que ponerlos en práctica representa un desafío, ya que requiere el desarrollo de estrategias de comunicación capaces de atender a las diversas necesidades de la población.

En el mismo contexto, Guzmán Do Nascimento (2018) reconoce que para fomentar la confianza en el público, la información transmitida debe ser honesta y fundamentada en hechos. Del mismo modo, subrayan que la información sobre los riesgos ocasionados por la crisis puede generar una reacción social en donde predominan emociones como miedo y una mayor percepción de gravedad. Los autores consideran que la comunicación debe ser precisa, de tal manera que transmita la gravedad del asunto, sin generar pánico ni tampoco subestimar las consecuencias de la crisis.

## **Estados Cognitivo-afectivos en un Contexto de Crisis**

En ese sentido, la percepción y los estados cognitivo afectivos frente a una crisis están influenciadas por cómo se presenta la información. Es decir, el encuadre de los mensajes puede orientar tanto las interpretaciones cognitivas como las respuestas emocionales; de modo que el procesamiento de la información en un contexto de crisis, guía las evaluaciones y los juicios de la población (Lu y Huang, 2018). Entonces, la forma en que el gobierno se comunica durante una crisis puede amplificar o mitigar estos estados y, en consecuencia, influir en el comportamiento y la respuesta de la sociedad.

La pandemia del COVID-19 generó un contexto que afectó profundamente la salud mental de las personas, evidenciándose en síntomas de depresión y la ansiedad (Cabezas-Heredia et al., 2021; Ramírez-Ortiz et al., 2020), así como reacciones de estrés (Palomino-Oré y Huarcaya-Victoria, 2020). Según Buitrago et al., (2021), prevalecieron emociones como ira, tristeza y ansiedad, así como culpa, irritabilidad y frustración. Además, se identificaron síntomas como fatiga, pesadillas, dificultades para concentrarse y recordar, confusión y una “sensación de irrealidad”.

Entre estas respuestas emocionales, el miedo destaca como una emoción central en contextos de crisis. Este se refiere una emoción primaria que surge a partir de una interpretación que hace la persona al percibir una situación potencialmente peligrosa y amenazante, sea física o mental; al señalar advertencia, motiva a la defensa o al escape (Palmero y Martínez-Sánchez, 2010; Salvat-Martinrey et al., 2023). La incertidumbre es un estado mental común en situaciones de crisis, caracterizándose por preocupación y agotamiento emocional (Liu et al., 2016). Para Johnson et al. (2020), en el marco de una emergencia sanitaria, la impotencia surge de la

percepción de no poder controlar lo que ocurre, especialmente frente al aumento de personas enfermas y el miedo constante a la pandemia.

Bajo esta mirada, la ansiedad surge como una respuesta emocional relacionada con el miedo y la incertidumbre. Ekman (2017) la define como un estado emocional que se caracteriza por sentimientos de inquietud y preocupación que carecen de una causa identificable o concreta pues no está vinculada a un disparador específico y tangible, sino que es una respuesta generalizada a la percepción de un peligro potencial e indefinido. Del mismo modo, comparte algunos elementos relacionados con el estrés, tales como preocupaciones originadas por factores como la falta de tiempo, exceso de carga de tareas y/o responsabilidades y limitaciones personales; lo que puede traducirse en respuestas fisiológicas y emocionales que afectan el bienestar general (Bisquerra, 2019).

En contextos de crisis, la ansiedad y el miedo son emociones frecuentes, mientras que la incertidumbre constituye un estado principalmente cognitivo que también se intensifica en estas situaciones. Frente a este escenario, muchas personas recurren a la búsqueda de información como una forma de regular lo que sienten. Sin embargo, esta acción puede generar efectos contradictorios: si bien la información puede reducir la incertidumbre y aliviar la ansiedad, también puede amplificar el pánico y el caos cuando no se gestiona adecuadamente. Tanto la falta de información como su exceso contribuyen al estrés y a la sobrecarga cognitiva y emocional, afectando cómo las personas perciben y responden ante la crisis (Casero-Ripolles, 2020; Demenech et al., 2024).

Entonces, para la gestión efectiva de una crisis, el contenido y la claridad en la comunicación resultan fundamentales. Acceder a información detallada y comprensible puede generar confianza, reducir la incertidumbre y facilitar la adopción de medidas preventivas (Kim

y Kreps, 2020; Sobral et al., 2020). No obstante, una exposición excesiva a información específica puede generar estrés y ansiedad. La forma en que se percibe una amenaza, más allá de cuán grave sea en realidad, influye directamente en la intensidad de la respuesta emocional, lo que subraya la necesidad de una comunicación estratégica, clara y equilibrada durante una crisis (Ekman, 2017).

### **Justificación de la Investigación**

La COVID-19 implicó un reto para los gobiernos y los líderes políticos en lo económico, político y social. En el caso peruano, la pandemia evidenció la limitada capacidad de gestión en crisis para garantizar la atención y tratamiento hospitalario, ocasionando un colapso en el sistema de salud (Cassou et al., 2020; Garmendia-Lorena, 2021; Lossio, 2021). En el ámbito económico, generó una caída del Producto Bruto Interno (PBI) y de las exportaciones e importaciones (Olivera y Loza, 2021), así como un incremento de los índices de pobreza, desigualdad (Huamán, 2021) e informalidad laboral (Barrutia et al., 2021).

Esta situación impactó directamente en la percepción del gobierno peruano. Aunque inicialmente medidas como el cierre de fronteras, la declaración del estado de emergencia y el uso obligatorio de mascarillas contaron con el apoyo de la población, se reconoció la falta de preparación del gobierno y del sector salud para enfrentar la pandemia (Mejía et al., 2021). Esta situación se sumó a la ya existente desconfianza en la gestión gubernamental, partidos políticos y el congreso, que se encontraba entre las más bajas de Latinoamérica antes de la crisis (Bargsted et al., 2017).

Uno de los grupos etarios que más cuestiona al gobierno es la población adulta joven. Patiño et al., (2018), tras hacer una revisión de estudios, señala que este segmento poblacional

percibe la práctica política tradicional y las instituciones estatales con apatía, desconfianza, desencanto, cuestionamiento y frustración. En el caso peruano, la desconfianza y disconformidad de la juventud con las instituciones y actores políticos es alta (Jave y Uchuypoma, 2016; Oficina Nacional de Procesos Electorales [ONPE], 2017).

El impacto del COVID-19 en este grupo ha sido de distintas maneras. Según la Organización Internacional del Trabajo, (OIT, 2021), en el aspecto económico, uno de cada seis jóvenes dejó de trabajar, lo que ha implicado también una reducción en sus ingresos; además, el cierre de universidades y centros de estudios, así como la educación a distancia, han evidenciado las carencias y diferencias entre este grupo etario, lo que ha conllevado, en algunos casos, a la deserción. En cuanto a salud mental, se ha encontrado la prevalencia de estrés postraumático y sintomatología depresiva, así como de miedo a esta enfermedad (Apaza et al., 2020; Gómez-Gómez et al., 2020).

La investigación de Sobral et al., (2020) se alinea con esta perspectiva al explorar cómo diferentes frames de discurso pueden modelar la interpretación de la realidad entre los jóvenes adultos en un contexto de crisis sanitaria. Es decir, estudiar cómo la gente entiende su entorno con base en la información que recibe ayuda a explicar lo que sienten y cómo actúan. Esto permitirá no solo identificar patrones de comportamiento, sino también ofrecer orientaciones para la comunicación efectiva durante emergencias, contribuyendo así a mitigar el impacto de la ansiedad y la incertidumbre en la población.

En este estudio, siguiendo lo planteado por Sobral et al. (2020), el objetivo es examinar el efecto principal del marco del discurso (optimista y pesimista), el efecto principal del nivel de desagregación del contenido (general y específico), y el efecto de la interacción entre ambos factores ( $A \times B$ ) sobre los niveles de ansiedad y la percepción del gobierno en una coyuntura de

emergencia sanitaria. Para poder realizar ello, se propone un diseño experimental 2x2, en donde interactúan los marcos de discurso optimista y pesimista, junto con los niveles de desagregación de contenido, es decir, general y específico.

Además del objetivo general, se plantearon tres objetivos específicos: (1) analizar el efecto principal del tipo de marco del discurso (optimista y pesimista) en los niveles de ansiedad y en la percepción del gobierno durante una crisis sanitaria, en población adulta joven; (2) analizar el efecto principal del nivel de desagregación del contenido (general vs. específico) en los niveles de ansiedad y en la percepción del gobierno y (3) examinar el efecto de interacción entre el tipo de marco discursivo y el nivel de desagregación del contenido, es decir, si la combinación específica de ambos factores (por ejemplo, un discurso pesimista con contenido específico) tiene un efecto diferenciado en comparación con los efectos que cada factor tendría por separado.

Como hipótesis se plantea que (1) el marco del discurso tiene un efecto principal en los niveles de ansiedad y en la percepción del gobierno, siendo el marco pesimista el que genera una mayor ansiedad que el optimista y el marco optimista el que genera una percepción de gobierno más positiva que el pesimista; (2) la desagregación del contenido del discurso tiene un efecto principal en los niveles de ansiedad y en la percepción del gobierno, siendo el contenido general el que genera una mayor ansiedad que el específico y el contenido específico el que genera una percepción de gobierno más positiva que el general; (3) la interacción entre el marco del discurso y los niveles de desagregación de contenido tienen un efecto principal en los niveles de ansiedad, siendo el discurso pesimista con contenido general el que genera mayores niveles de ansiedad y el discurso optimista con contenido específico el que genera una percepción más positiva del gobierno. Se tendrán en cuenta como variables de control el Miedo a la COVID-19,

Incertidumbre y Ansiedad como rasgo en los participantes, las cuales se eligieron al ser los estados cognitivo - afectivos predominantes durante la crisis sanitaria.



## Método

### Participantes

En este estudio participaron 124 personas provenientes de Lima Metropolitana y El Callao, cuyas edades oscilaban entre los 18 y 29 años ( $M = 22.45$ ,  $DE = 2.58$ ). Sobre el género, 84 (67.74%) fueron mujeres, 39 (31.45%) fueron varones y uno (0.81%) señaló tener otro género. En lo referido al grado de instrucción, el 87.10% de los participantes señalaron tener un nivel superior universitario, así como superior técnico (6.45%), posgrado (4.84%) y secundaria (1.61%). Asimismo, en lo que se respecta a la percepción del nivel socioeconómico auto percibido, los participantes manifestaron pertenecer al nivel medio (56.45%), medio bajo (22.58%), medio alto (17.74%), bajo (2.42%) y alto (0.81%). Por otro lado, con respecto a la orientación política, en un gradiente del 1 al 7, donde 1 implica “izquierda” y 7 “derecha”, la mayoría se ubicó en un nivel 4 (37.10%) y 3 (25.00%). Las variables de inclusión fueron tener entre 18 y 29 años, así como residir en Lima Metropolitana y El Callao. La única variable de exclusión a considerar fue ser extranjero.

Antes de iniciar con la encuesta, se presentó un Consentimiento Informado virtual (Anexo 1) a todas las personas participantes. Este documento explicaba el propósito del estudio, duración estimada del cuestionario y el tipo de preguntas. Asimismo, se garantizó que la participación sería voluntaria, que no habría penalizaciones por retirarse y que toda la información proporcionada se mantendría en anonimato y confidencialidad. Se especificó que la participación era exclusivamente para fines de investigación y que no ofrecía beneficios directos. El anonimato se aseguró al no recopilar datos que permitieran identificar a los participantes, y la

confidencialidad se garantizó mediante el almacenamiento seguro de los datos, a los que solo tuvo acceso la investigadora.

## **Instrumentos**

*Fichas de datos.* Recoge información sociodemográfica de los participantes, tales como edad, género, nivel socioeconómico, distrito de residencia y tendencia política. Además, en línea con la variable de exclusión, se agregó la pregunta: *¿Es usted peruano/a?* Esta ficha se encuentra detallada en el Anexo 2.

*Escala de miedo al COVID 19.* La versión en español ha sido validada en Perú por diversos investigadores (Caycho-Rodríguez et al., 2022; W. Hernández et al., 2021; Huarcaya-Victoria et al., 2022). Consta de 7 ítems divididos en dos dimensiones: miedo emocional, compuesto por 4 ítems que evalúan respuestas afectivas como preocupación y temor frente al contagio, y miedo somático, constituido por 3 ítems que hacen referencia a manifestaciones fisiológicas del miedo, como palpitaciones y sudoración.

Se evalúa mediante una escala de Likert de 5 índices de respuesta (1 = “Totalmente en desacuerdo”, 2 = “En desacuerdo”, 3 = “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, 4 = “De acuerdo” y 5 = “Totalmente de acuerdo”). Huarcaya-Victoria et al., 2020 indican que la escala tiene una confiabilidad excelente a nivel general de  $\alpha = .88$ , al igual que el factor de miedo emocional ( $\alpha = .85$ ). En el caso del miedo somático, este tuvo un nivel bueno ( $\alpha = .83$ ). Con respecto a la validez, se ha correlacionado la escala con constructos como depresión y ansiedad (Ahorsu et al., 2022; Alyami et al., 2021) y estrés laboral (Monterrosa-Castro et al., 2020). En este estudio, valor de Alfa de Cronbach para la escala general fue bueno ( $\alpha = .83$ ), el de miedo emocional fue aceptable ( $\alpha = .77$ ), mientras que el de miedo somático fue aceptable con carencias ( $\alpha = .67$ ).

*Escala de Intolerancia a la Incertidumbre.* Se empleó la versión en español de Freeston et al., (1994) que fue adaptada por (Gonzales et al., 2006) en España. Esta consta de 27 ítems, divididos en dos dimensiones: Incertidumbre Generadora de Inhibición (IGI), con 16 ítems, se refiere al modo en el que la incertidumbre interfiere en la capacidad de actuar de los individuos, debido al estado de estrés o perturbación que experimentan; mientras que la Incertidumbre como Desconcierto (ID), con 11 ítems, hace alusión a la incertidumbre como un estado de desconcierto o confusión frente a un suceso en particular.

Se evalúa en una escala de Likert de 5 puntos (1 = “Nada característico de mí”, 2 = “Poco característico de mí”, 3 = “Moderadamente característico de mí”, 4 = “Muy característico de mí” y 5 = “Extremadamente característico de mí”). De acuerdo con Gonzalez et al. (2006) el test cuenta con una confiabilidad adecuada ( $\alpha = .77$ ), mientras que sus factores con una confiabilidad excelente ( $\alpha = .96$ , para IGI y  $\alpha = .92$  para ID). Esta investigación encontró una confiabilidad excelente para toda la escala ( $\alpha = .95$ ) y para los factores IDI ( $\alpha = .93$ ) e ID ( $\alpha = .89$ ).

*Inventario de Ansiedad Rasgo Estado (STAI).* Fue desarrollado por Spielberger y Díaz-Guerrero (1972). La STAI original consta de dos escalas de 20 ítems cada una que miden este constructo como rasgo (STAI-T) y estado (STAI-S), los cuales se califican de manera independiente. De acuerdo con los autores, la primera considera las respuestas ante situaciones que pueden ser consideradas amenazantes, que se caracterizan por ser hasta cierto punto estables (rasgo) y se usa una escala de Likert de 4 índices (1 = “Casi Nunca”, 2 = “Algunas veces”, 3 = “Frecuentemente” y 4 = “Casi Siempre”). Por otro lado, la segunda dimensión se refiere a la ansiedad vista como una emoción transitoria que se caracteriza por el incremento de actividad del sistema nervioso y por originar un estado de tensión en el individuo. Las respuestas también

se puntúan en una escala de Likert de 4 valores (1 = “nada”, 2 = “un poco”, 3 = “Bastante” y 4 = “Mucho”).

Asimismo, se ha encontrado niveles excelentes de confiabilidad para Rasgo ( $\alpha = .87$ ) y para Estado ( $\alpha = .93$ ) (Guillén-Riquelme y Buena-Casal, 2014). De manera similar ocurrió en un estudio hecho en Perú, donde los valores de confiabilidad fueron de  $\alpha = .98$  para Rasgo y de  $\alpha = .86$  Estado (Castillo y Luque, 2019). En esta investigación también se hallaron índices excelentes de Alfa de Cronbach para Rasgo ( $\alpha = .90$ ) y Estado ( $\alpha = .93$ ), respectivamente.

*Cuestionario de Percepciones de Gobierno Respuesta Pública y Eficacia.* Por intereses de la investigación, se tomaron 4 de los 5 ítems del *Perceptions of government/public response & efficacy*, que pertenece a la encuesta *Global Behaviors and Perceptions in the COVID-19 Pandemic* (Hensel et al., 2020), cuestionario en línea disponible en 69 lenguajes. Los ítems elegidos evaluaban la confianza en las acciones del gobierno, aprobación de su reacción, percepción de su veracidad y valoración de las medidas implantadas. El ítem restante fue excluido por no referirse directamente a la evaluación del gobierno, sino a la conducta ciudadana. La evaluación se dio con escalas de cinco puntos, diferentes para cada una de las preguntas. Con respecto a la confiabilidad, este cuestionario reportó un Alfa de Cronbach adecuado ( $\alpha = .74$ ). Sobre validez, la encuesta completa se ha correlacionado con niveles de bienestar psicológico (Fetzer et al., 2020).

*Condiciones experimentales.* Se presentaron cuatro condiciones que relatan el caso de un país ficticio llamado “Virú”. Cada caso consistía en un discurso dado por el presidente del país sobre el proceso de vacunación en contra de la COVID-19. Se eligió esta temática debido a que responde al contexto en el cual se aplicó este estudio.

Para la estructura de las situaciones ficticias, se tomó como referencia las condiciones planteadas por Sobral et al. (2020); es así que los casos empleados en este estudio contaban con cuatro párrafos, divididos en tres secciones. De esta manera, se redactaron dos párrafos que relatan el estado de las vacunas y el proceso de vacunación en el país, en dos marcos: optimista y pesimista. Asimismo, se redactó un párrafo que explicaba las medidas tomadas en el marco del plan de vacunación anteriormente mencionado, tanto de manera general como de manera específica. De igual modo, se redactaron oraciones introductorias a cada uno de estos párrafos.

Entonces, el marco de discurso optimista presenta una visión esperanzadora de la situación, resalta los avances y expresa confianza en el futuro; mientras que el pesimista transmite cautela, preocupación y baja expectativa respecto a la evolución de los hechos. En paralelo, la desagregación del contenido de forma específica proporciona datos concretos, fechas, acciones puntuales, actores involucrados y procedimientos; y la desagregación general ofrece una descripción más amplia o reducida, sin entrar en aspectos técnicos o logísticos.

Posteriormente, cada caso se construyó combinando un mismo párrafo introductorio —neutro y estándar para todas las condiciones— con los textos que representaban las variables independientes del estudio. La estructura final incluía: (a) una oración introductoria fija; (b) uno de los dos párrafos correspondientes al marco de discurso (optimista o pesimista); (c) una oración de conexión, también estándar; y (d) uno de los dos párrafos asociados al nivel de desagregación del mensaje respecto a las medidas adoptadas (generales o específicas). De este modo, las únicas variaciones entre condiciones experimentales fueron los párrafos que contenían los marcos de discurso y los contenidos generales o específicos. Así se obtuvieron cuatro combinaciones: líder pesimista con medidas específicas; líder pesimista con medidas generales;

líder optimista con medidas específicas; y líder optimista con medidas generales. La Tabla 1 presenta un fragmento representativo de cada condición experimental.

**Tabla 1**

*Fragmentos representativos de las condiciones experimentales según el marco del discurso y la desagregación del mensaje*

Discurso	Fragmento de texto
Oración introductoria	<p>Ante la situación (la pandemia), el presidente de Virú organizó una rueda de prensa donde dijo lo siguiente:</p>
Marco pesimista	<p>Ya empezamos a vacunar a nuestro personal médico y estamos avanzando con los adultos mayores, pero no podemos confiarnos porque aún falta.</p>
Marco optimista	<p>Según la información que tenemos, hemos cerrado un nuevo contrato con laboratorios para la adquisición de vacunas y algunas ya están en camino, aunque yo creo que aún no podemos ser positivos del todo (...).</p>
Oración de conexión	<p>Ya empezamos a vacunar a nuestro personal médico y estamos avanzando con los adultos mayores. Es un gran avance. Según la información que tenemos, hemos cerrado un nuevo contrato con laboratorios para la adquisición de vacunas y algunas ya están en camino, lo cual es un motivo para ser positivos (...).</p>
Oración de conexión	<p>Cuando se le preguntó sobre esta estrategia el presidente de Virú afirmó:</p>
Desagregación específica	<p>Las vacunas serán aplicadas todos los días desde las 7:00 am hasta las 7:00pm. Para ello hemos instalado 150 carpas de vacunación en cada centro médico del país, así como en 25 colegios. Debo precisar que son tres etapas de inmunización. En esta primera etapa hemos considerado a los trabajadores de los centros de salud, miembros de nuestras fuerzas armadas y policiales, bomberos y adultos mayores. En la segunda, se inmunizará a</p>

las personas con comorbilidades y comunidades nativas. Finalmente, en la tercera empezaremos a vacunarnos por intervalos de edad, empezando por personas de 50 a 59 años, de 40 a 49 y así sucesivamente (...)

Desagregación  
general

Quisiera informarles que esta [estrategia de vacunación] se ha propuesto con el fin de que toda la población se vacune. Hemos considerado que lo dividiremos en algunas fases y ya empezamos con la primera. Además, para vacunarse, será necesario sacar una cita y la información para ello ya está en internet.

---

*Nota:* La tabla muestra todas las variantes posibles para cada componente textual. En cada condición experimental solo se presentó una versión del marco del discurso (optimista o pesimista) y una versión del nivel de desagregación (general o específica).

Tras la redacción de condiciones se llevó a cabo una prueba piloto para asegurarse de que expongan lo deseado. En ese sentido, se obtuvo la opinión de 12 participantes (3 por condición) cuyas características correspondían a las del grupo de interés. A cada uno de ellos se les brindó uno de los casos y se le hizo dos preguntas con el objetivo de que evalúen si el discurso presentado les parece optimista y/o pesimista o general y/o específico.

### **Procedimiento**

Se realizó un estudio experimental, bajo el formato de un diseño factorial 2 x 2. El primero se refiere al marco del discurso y el segundo al contenido del discurso. Se eligió un diseño experimental porque estos permiten explorar la forma en la que un estímulo afecta a la variable dependiente (Badii et al., 2007; Hernández et al., 2014). De este modo, como variables independientes se tienen las cuatro condiciones: Pesimista-Específico, Pesimista-General,

Optimista-Específico y Pesimista-General; y como dependientes las variables Ansiedad-Estado y Percepción del Gobierno.

Antes de realizar el estudio, se realizó un piloto con 16 participantes (4 por condición). El objetivo fue comprobar si los cuestionarios y condiciones a presentar en esta investigación se acoplaban a la población elegida. Tras la realización del piloto, si bien no se modificó el contenido de las condiciones, se realizaron ajustes en relación a la presentación de los casos ficticios; asimismo, se determinó un tiempo promedio de duración de la respuesta a la encuesta.

El estudio se llevó a cabo de manera virtual y se hizo uso de Qualtrics, software para encuestas que permitió asignar a las personas participantes a cada condición de manera aleatoria. Al inicio de la encuesta se presentó el consentimiento informado, seguido de la ficha de datos sociodemográficos. Luego, se colocaron los cuestionarios que evalúan las variables de control: Ansiedad-Rasgo, Miedo al COVID-19 e Intolerancia a la incertidumbre, en el orden respectivo. Tras ello, los participantes fueron asignados aleatoriamente a una de las cuatro condiciones. Finalmente se les indicó que respondan las preguntas de la escala Ansiedad-Estado y del cuestionario de Percepción del gobierno, para lo cual se les solicitó que las respondan como si fueran ciudadanos del país ficticio de sus condiciones.

Cabe resaltar que se obtuvo un total de 172 respuestas completas, de las cuales se eliminaron 22 que pertenecían a encuestados que no cumplían con los criterios de inclusión (nacionalidad, edad y lugar de procedencia). Además, se eliminó la respuesta de un participante extranjero. Seguido de ello, se eliminaron 25 respuestas puesto que el tiempo de llenado había sido considerablemente menor al promedio determinado en el piloto. Finalmente, se obtuvo un total de 124 respuestas con las que se llevaron a cabo los análisis.

De manera aleatoria, los 124 participantes se distribuyeron en cuatro condiciones: Pesimista-Específico ( $n = 32$ ), Optimista-Específico ( $n = 32$ ), Pesimista-General ( $n = 30$ ), Optimista-General ( $n = 30$ ), sin valores atípicos.

### **Análisis de datos**

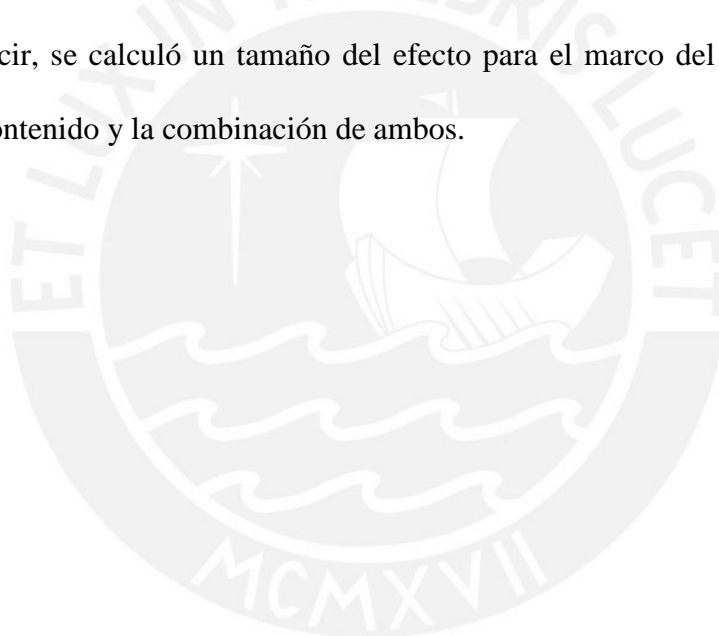
Para el análisis se usó el paquete estadístico SPSS versión 27. Para analizar la información sociodemográfica de los participantes, se emplearon los estadísticos descriptivos. Además, se comprobaron los niveles de asimetría y curtosis. Para comprobar la distribución de la muestra, se empleó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk. También se hizo también un análisis de homogeneidad de varianzas de Levene.

Con el objetivo de verificar la comparabilidad inicial entre los grupos, se analizaron previamente las variables de control (miedo al COVID-19, ansiedad-rasgo e intolerancia a la incertidumbre) con el fin de examinar si existían diferencias entre los grupos. Para ello, se realizó un análisis de Anova de una vía (One Way ANOVA) que permite comparar las medias de más de dos poblaciones y constatar si las diferencias entre los grupos comparados son sistemáticas o se deben al azar (Gravetter et al., 2021). Para fines de este estudio, se quiere conocer si los estados cognitivo - afectivos (variables de control) pueden influir en la forma en la que los participantes interpreten los estímulos presentados. Se eligieron el miedo, ansiedad e incertidumbre debido a que fueron recurrentes durante la crisis sanitaria (Jin et al., 2010; Sellnow y Seeger, 2013) y podrían haber condicionado las respuestas cognitivas y afectivas frente a los mensajes evaluados.

Del mismo modo, se hizo un análisis de Anova de dos vías (Two Ways ANOVA) para determinar el tamaño del efecto de las variables independientes (marco del discurso –optimista

vs. pesimista– y nivel de desagregación del contenido –general vs. específico) sobre las variables dependientes. Al contar con más de una variable independiente, se busca identificar tanto el efecto individual de cada una como los efectos de interacción que pueden surgir entre ellas (Gravetter et al., 2021). Dicho de otro modo, se quiere saber si una combinación específica del marco del discurso y nivel de desagregación del contenido produce un efecto particular.

Además, para cada análisis se reportó el tamaño del efecto mediante el estadístico  $\eta^2$  parcial, el cual permite estimar la magnitud del impacto de las diferencias encontradas y en un ANOVA de dos factores, se calcula un  $\eta^2$  para cada efecto y la interacción de los dos (Gravetter et al., 2021). Es decir, se calculó un tamaño del efecto para el marco del discurso, el nivel de desagregación de contenido y la combinación de ambos.



## Resultados

A continuación, se muestran los hallazgos del estudio realizado. Primero, se reporta si se encontraron diferencias significativas entre los grupos para/con las variables de control (Miedo al Covid-19, Ansiedad Rasgo e Intolerancia a la Incertidumbre). Segundo, se exponen los resultados de los objetivos específicos de acuerdo a las variables independientes: Ansiedad-Estado, Percepción del Gobierno y las subvariables de esta última (Percepción de la Reacción de Gobierno, Confianza en el Gobierno, Percepción de Honestidad del Gobierno y Percepción de la Efectividad de las medidas tomadas por el Gobierno). De manera particular se evalúa el impacto del marco de discurso (Optimista y Pesimista) y los niveles de desagregación del contenido (General y Específico) en las variables planteadas. Tercero, se presenta la relación hallada entre la interacción entre los marcos de discurso y las variables independientes.

### Variables de Control

Se evaluaron las diferencias entre los cuatro grupos para las variables miedo al COVID-19, ansiedad-estado e intolerancia a la incertidumbre. Como resultado, todas las variables siguieron una distribución normal ( $p > .05$ ) y se cumplió el supuesto de la homogeneidad de varianzas ( $p > .05$ ).

Los análisis de ANOVA de una vía no encontraron diferencias significativas en relación al miedo al COVID-19 ( $F(3, 120) = 1.29, p = .280, \eta^2$  parcial = .03; tamaño de efecto pequeño) ni en ansiedad-estado ( $F(3, 120) = 1.69, p = .173, \eta^2$  parcial = .07; tamaño de efecto mediano). No obstante, sí se observaron diferencias significativas en intolerancia a la incertidumbre ( $F(3, 120) = 2.74, p = .047, \eta^2$  parcial = .06; tamaño de efecto moderado). Aún así, las comparaciones

post hoc de Bonferroni no identificaron diferencias significativas entre los grupos. La Tabla 02 presenta el detalle de esta información.

**Tabla 2**

*Resultados del ANOVA de una vía para las variables de control entre los cuatro grupos*

Condición	n	Miedo		Incertidumbre		Ansiedad - Rasgo	
		M	DE	M	DE	M	DE
Pesimista - específico	32	2.38	.70	2.64	.70	2.33	.45
Optimista - específico	32	2.64	.78	2.77	.79	2.35	.56
Pesimista - general	30	2.47	.64	2.60	.66	2.19	.51
Optimista - general	30	2.69	.75	3.07	.62	2.57	.53

Entonces, la falta de diferencias significativas en las variables de control entre los grupos iniciales indica que estos son equivalentes antes de la intervención, garantizando que pueden ser comparables entre sí. Asimismo, esto refuerza la validez interna del diseño experimental.

### **Variables Dependientes**

Para determinar si existe un efecto entre la iteración de los marcos del discurso en las variables Ansiedad-Estado y Percepción del Gobierno, así como de las sub-variables de esta última, se realizó una prueba ANOVA de Dos Vías. A continuación se expone el detalle de estos análisis. Cabe indicar que todos los análisis se hicieron con intervalos de confianza al 95% y con un ajuste de Bonferroni.

### ***Ansiedad-Estado***

En relación al primer objetivo específico, se halló que el marco del discurso tuvo un efecto principal en los niveles de ansiedad - estado,  $F(1, 120) = 14.71, p < .001$ , con un tamaño del efecto moderado-alto,  $\eta^2$  parcial = .12. Específicamente, el marco pesimista incrementó en mayor medida los niveles de ansiedad - estado que el marco optimista. Las comparaciones post hoc de Bonferroni confirmaron que esta diferencia es significativa ( $p < .001$ ) con un tamaño del efecto moderado ( $d$  de Cohen = .69); estos resultados respaldan la primera parte de la hipótesis 1.

En lo que refiere al segundo objetivo específico, los resultados arrojaron que la desagregación del contenido del discurso tiene un efecto principal en los niveles de ansiedad - estado  $F(1, 120) = 8.21, p = .005$ , con un efecto moderado,  $\eta^2$  parcial = .06. El contenido general genera una mayor ansiedad que el específico. La prueba de Bonferroni confirmó esta influencia ( $p = .005$ ) con un tamaño del efecto moderado ( $d$  de Cohen = .52). Estos hallazgos son consistentes con lo planteado con la primera parte de la hipótesis 2. La Tabla 3 muestra la media de los niveles de ansiedad-estado desglosados por tipo de marco discursivo y nivel de desagregación del contenido, junto con sus respectivos intervalos de confianza.

**Tabla 3**

*Niveles de ansiedad-estado según el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido*

Discurso	M	DE	95% IC
Pesimista	2.46	.06	[2.34, 2.58]
Optimista	2.14	.06	[2.02, 2.25]
Específico	2.18	.06	[2.06, 2.29]
General	2.42	.06	[2.30, 2.54]

En lo que respecta al tercer objetivo específico, los resultados de este estudio indican que no hay una interacción significativa entre los marcos del discurso (optimista y pesimista) con los niveles de desagregación del contenido (general y específico)  $F(1, 120) = .12, p = .730$ . El tamaño del efecto para este análisis fue pequeño,  $\eta^2$  parcial  $< .01$ ; es decir, la ausencia de un efecto de la interacción entre ambas variables indica que estas operan de manera independiente y no en conjunto, por lo que no se encontró evidencia para respaldar la primera parte de la tercera hipótesis.

### ***Percepción del Gobierno***

Sobre el primer objetivo específico, se encontró un efecto principal entre los marcos del discurso  $F(1, 120) = 4.13, p = .044$ , con un tamaño del efecto muy pequeño,  $\eta^2$  parcial  $< .01$ . De manera particular, el marco optimista tuvo una percepción del Gobierno significativamente más positiva que el pesimista. Las comparaciones post hoc de Bonferroni corroboraron estos resultados ( $p = .044$ ) con un tamaño del efecto pequeño ( $d$  de Cohen =  $.37$ ), lo que permite confirmar la hipótesis 1.

Respecto al segundo objetivo específico, los niveles de desagregación de contenido, también mostraron un efecto significativo en la percepción del gobierno  $F(1, 120) = 8.68, p = .004, \eta^2$  parcial =  $.07$ . El contenido específico tuvo un efecto más positivo sobre esta variable, en comparación con el contenido general, resultado que se respalda por la prueba de Bonferroni ( $p = .004$ ) con un tamaño del efecto moderado ( $d$  de Cohen =  $.53$ ) y ratifica la segunda parte y la hipótesis 2 en su conjunto. La Tabla 4 presenta los promedios, desviación estándar e intervalos de confianza de la percepción del gobierno según las condiciones experimentales.

Por último, en referencia al tercer objetivo específico, la interacción entre los marcos del discurso y el nivel de desagregación de contenido no tuvo un efecto estadísticamente significativo en la variable percepción del gobierno  $F(1, 120) = 1.62, p = .206, \eta^2$  parcial = .01. Es decir, no se halla evidencia para respaldar la hipótesis 3.

**Tabla 4**

*Nivel de percepción del gobierno según el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido*

Discurso	M	DE	95% IC
Pesimista	3.17	.09	[3.00 3.34]
Optimista	3.42	.09	[3.25, 3.59]
Específico	3.48	.09	[3.31, 3.65]
General	3.11	.09	[2.94, 3.29]

Como se mencionó anteriormente, la variable percepción del gobierno se desagrega en cuatro componentes: percepción de la reacción del gobierno, percepción de confianza en el gobierno, percepción sobre la honestidad gubernamental y satisfacción sobre las medidas tomadas por el gobierno. Se llevó a cabo el análisis de ANOVA de dos vías para analizar el efecto del marco del discurso y de la desagregación del contenido en estos componentes.

En primer lugar, se halló que los marcos del discurso tuvieron un efecto principal en la percepción sobre la suficiencia de la reacción del gobierno  $F(1, 120) = 21.50, p < .001$ , con un efecto grande,  $\eta^2$  parcial = .15. Particularmente, el marco optimista tuvo una percepción significativamente más favorable sobre la suficiencia de la respuesta gubernamental que el marco pesimista. Las comparaciones post hoc de Bonferroni confirmaron esta diferencia ( $p < .001$ ) con un tamaño del efecto grande ( $d$  de Cohen = .83).

Del mismo modo, los niveles de desagregación según el contenido tuvieron un impacto sobre la misma variable,  $F(1, 120) = 4.59$ ,  $p = .034$ , con un efecto moderado,  $\eta^2$  parcial = .04. El discurso específico tuvo una mayor percepción de suficiencia de la reacción del gobierno, en comparación con el general. Las comparaciones post hoc de Bonferroni confirman los hallazgos ( $p = .034$ ) con un tamaño del efecto pequeño ( $d$  de Cohen = .39). Finalmente, no se encontró un efecto estadísticamente significativo de la interacción entre los marcos del discurso y los niveles de desagregación según su contenido en la percepción de la reacción del gobierno  $F(1, 120) = .65$ ,  $p = .421$ ,  $\eta^2$  parcial < .01. El detalle de los promedios, desviación estándar e intervalos de confianza de la percepción del gobierno según las condiciones experimentales se exponen en la Tabla 5.

**Tabla 5**

*Nivel de percepción de suficiencia de la reacción del gobierno según el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido*

Discurso	M	DE	95% IC
Pesimista	2.78	.10	[2.58, 2.99]
Optimista	3.47	.10	[3.23, 3.67]
Específico	3.28	.10	[3.08, 3.48]
General	2.97	.11	[2.76, 3.18]

En segundo lugar, en relación a la percepción de confianza en el gobierno, el marco del discurso tuvo un efecto principal en esta variable,  $F(1, 120) = 4.67$ ,  $p = .033$ , con un efecto pequeño,  $\eta^2$  parcial = .04. El marco optimista generó una mayor percepción de confianza, en comparación con el marco pesimista. Sobre ello, la prueba de Bonferroni confirmó esta relación ( $p = .033$ ) con tamaño del efecto pequeño ( $d$  de Cohen = .40).

También se evidenció un efecto del nivel de desagregación del contenido  $F(1, 120) = 6.71, p = .011$ , con un efecto pequeño,  $\eta^2$  parcial = .05. El contenido específico generó una mayor percepción de confianza frente al contenido general, lo que se confirmó con las comparaciones post hoc con corrección de Bonferroni ( $p = .011$ ) con un efecto pequeño ( $d$  de Cohen = .47). El detalle de los promedios se encuentra en la Tabla 6. Cabe indicar que no se encontró un efecto significativo de la interacción entre los marcos del discurso (optimista y pesimista) y los niveles de desagregación del contenido (general y específico) sobre la percepción de confianza en el gobierno  $F(1, 120) = 2.72, p = .102, \eta^2$  parcial = .02.

**Tabla 6**

*Nivel de percepción de confianza en el gobierno según el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido*

Discurso	M	DE	95% IC
Pesimista	2.92	.13	[2.67, 3.18]
Optimista	3.32	.13	[3.06, 3.58]
Específico	3.36	.13	[3.11, 3.61]
General	2.88	.13	[2.62, 3.15]

En tercer lugar, sobre la percepción de honestidad del gobierno, se encontró un efecto principal del marco de discurso  $F(1, 120) = 8.18, p = .005$ , con un tamaño del efecto moderado,  $\eta^2$  parcial = .06. El discurso pesimista generó una mayor percepción de honestidad, en comparación con el marco optimista; el detalle se encuentra en la Tabla 7. Las pruebas de Bonferroni respaldaron estos hallazgos ( $p = .005$ ) con un tamaño del efecto moderado ( $d$  de Cohen = .51). Asimismo, cabe señalar que no se encontró un efecto en relación a los niveles de

desagregación de contenido  $F(1,120) = 2.95, p = .088, \eta^2$  parcial = .02, ni a la interacción entre las dos variables,  $F(1, 120) = .06, p = .458, \eta^2$  parcial = .01.

### Tabla 7

*Nivel de percepción de honestidad del gobierno según el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido*

Discurso	M	DE	95% IC
Pesimista	3.88	0.12	[3.64, 4.12]
Optimista	3.38	0.12	[3.14, 3.63]

En cuarto lugar, sobre la percepción de efectividad de las medidas tomadas por el gobierno el marco de discurso mostró un efecto significativo,  $F(1, 120) = 7.83, p = .006$ , con un efecto moderado,  $\eta^2$  parcial = .06. Específicamente, el discurso optimista generó una mayor percepción de efectividad, en comparación con el pesimista. La prueba post hoc ( $p = .006$ ) indica que este tiene un tamaño del efecto moderado ( $d$  de Cohen = .50).

También se evidenció un efecto significativo del nivel de desagregación del contenido  $F(1, 120) = 5.94, p = .016$ , siendo la desagregación específica la que produjo una mayor percepción de efectividad frente a la general. En este caso, el tamaño del efecto fue pequeño,  $\eta^2$  parcial = .05. La prueba post hoc de Bonferroni ( $p = .016$ ) respaldó esta diferencia con un tamaño del efecto pequeño ( $d$  de Cohen = .44). Por último, no se encontró un efecto significativo de la interacción entre el marco de discurso y el nivel de desagregación del contenido,  $F(1, 120) = 2.68, p = .605, \eta^2$  parcial < .01. La Tabla 8 expone las medias de cada tipo de discurso.

### Tabla 8

*Nivel de percepción de efectividad de las medidas tomadas por el gobierno según el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido*

Discurso	M	DE	95% IC
Pesimista	3.09	0.11	[2.88, 3.30]
Optimista	3.51	0.11	[3.30, 3.72]
Específico	3.48	0.11	[3.28, 3.69]
General	3.12	0.11	[2.90, 3.33]



## Discusión

Este estudio busca examinar el impacto combinado de un discurso con encuadres optimista y pesimista, y niveles de contenido general y específico, sobre la ansiedad y la percepción del gobierno en adultos jóvenes de Lima Metropolitana, en el contexto de una crisis sanitaria. Para ello, se evaluaron el encuadre del discurso (pesimista y optimista), el nivel de desagregación de contenido (medidas generales y específicas) y la interacción de ambos sobre las variables anteriormente mencionadas. Aunque no se encontraron resultados significativos en la interacción de los encuadres y tipos de discurso, sí se obtuvieron hallazgos relevantes en cuanto al marco y tipo de discurso según su contenido, lo cual se explicará a continuación.

Los resultados de esta investigación confirman la primera hipótesis, la cual indica que el marco del discurso tiene un efecto principal en los niveles de ansiedad y en la percepción del gobierno, siendo el marco pesimista el que genera una mayor ansiedad que el optimista y el marco optimista el que genera una percepción de gobierno más positiva que el pesimista. Sobre el marco del discurso y su relación con la ansiedad, este estudio es consistente con lo planteado por (Miranda y Mennin, 2007), quienes encontraron una asociación entre ansiedad y predicciones negativas o pesimistas sobre el futuro. En un contexto de crisis como el COVID-19, el pesimismo tiene una correlación positiva significativa con el estrés percibido y la angustia hacia la muerte, mientras que el optimismo se asocia con bienestar psicológico y resiliencia (Güder et al., 2024).

Sobre lo anterior, los hallazgos sobre optimismo y bienestar permiten interpretar los resultados de esta investigación. En particular, el hecho de que el marco optimista genere una percepción más positiva del gobierno puede explicarse por el efecto protector del optimismo sobre la experiencia emocional y la evaluación de la realidad. Tal como indican Sánchez-Aragón

(2020) y Gaibor-González y Moreta-Herrera (2020), el optimismo favorece la evaluación positiva de la vida y reduce la ansiedad, lo que sugiere que los participantes expuestos a un discurso optimista perciben al gobierno de manera más favorable y reportan menores niveles de ansiedad. En cambio, el marco pesimista, al asociarse con rumia y predicciones negativas, incrementa la ansiedad y contribuye a una percepción más negativa de la gestión gubernamental, coherente con los resultados reportados por Güder et al. (2024) y Miranda y Mennin (2007).

La relación entre ansiedad y los marcos optimista y pesimista que se plantea en este trabajo es también respaldada por la investigación de Faye-Schjøll y Schou-Bredal (2019) sobre los mecanismos de afrontamiento. Los autores indican que el optimismo es un predictor significativo de menores niveles de ansiedad y depresión a largo plazo. Una perspectiva optimista impulsa a las personas a utilizar estrategias para la resolución de problemas. Incluso cuando estas estrategias no son posibles, las personas optimistas recurren a mecanismos centrados en las emociones, como la aceptación, lo que les permite manejar el estrés de manera más efectiva y mantener un mejor bienestar psicológico. Esto sugiere que los discursos optimistas, al fomentar una visión más esperanzadora del futuro, pueden tener un efecto mitigador sobre la ansiedad de los individuos. En contraste, la exposición a un discurso pesimista podría contribuir a incrementar los sentimientos de desesperanza e incertidumbre con respecto a la COVID-19.

Del mismo modo, también en línea con la primera hipótesis, en este estudio se halló que el discurso con un marco optimista favorece la opinión de los participantes sobre el desempeño del gobierno. Este resultado sigue la línea de lo planteado por Druckman (2001), quien indica que los encuadres que destacan los aspectos positivos y beneficios futuros, tienden a generar una percepción más favorable de las políticas públicas. De manera similar, Bibeau et al. (2021),

señala que percibir la comunicación del gobierno como positiva, es un indicador de éxito de la misma y de la gestión de la pandemia por parte de los líderes.

Asimismo, los hallazgos de otras investigaciones resaltan que en un contexto de crisis, donde predominan el miedo y la incertidumbre, destacar los aspectos positivos y los posibles beneficios de las políticas públicas puede generar una mayor confianza y apoyo hacia el gobierno (Jin et al., 2010). Al presentar una visión esperanzadora del futuro, los líderes pueden mitigar el estrés y la ansiedad de la población, pueden promover una mayor aceptación y cumplimiento de las medidas sanitarias.

El estudio de Jin et al. (2010) analizó también los componentes de la variable percepción del gobierno, hallando que el uso de un marco optimista influye de manera positiva en la percepción de competencia y efectividad del gobierno. Esta idea sigue la línea de lo señalado por (Gao y Yu, 2020), quienes indican que cuando los mensajes gubernamentales enfatizan los logros y las estrategias exitosas, los ciudadanos pueden sentirse más seguros y respaldados por sus líderes, lo que a la larga refuerza la legitimidad y la autoridad del gobierno.

Otro de los componentes analizados en esta investigación fue el de la honestidad. De manera específica, se encontró que se percibe una mayor honestidad hacia el gobierno cuando el discurso se plantea bajo un marco pesimista. Estos resultados son congruentes con lo planteado por Larson, (2020) y Sobral et al., (2020), quienes indican que los discursos detectados como excesivamente optimistas o “tranquilizadores” que además no se ajustan con la realidad del contexto, pueden ser perjudiciales para la credibilidad institucional. En consecuencia, se generan dudas sobre el liderazgo de las autoridades (Collinson, 2012), impactando negativamente en la percepción del gobierno.

Esta percepción de honestidad se relaciona directamente con la confianza en el gobierno.

Estudios previos señalan que factores como la corrupción, mala gestión y falta de transparencia erosionan la confianza ciudadana, lo que afecta directamente al reconocimiento y aceptación de medidas gubernamentales, como las de vacunación durante la pandemia (Key, 2021; Holmgren et al., 2016). Tal como lo señalaron Gu et al. (2022), la comunicación de riesgos y la confianza en las autoridades son determinantes para la respuesta de la población ante una crisis. En este sentido, un marco de comunicación que exponga de manera realista los riesgos y desafíos —similar a un framing pesimista— puede fortalecer la percepción de honestidad y la confianza hacia el gobierno.

Una variable que se exploró en esta investigación es la percepción de la efectividad de las acciones del gobierno durante la crisis. De manera específica, en este estudio se halló que emplear un marco optimista en el discurso gubernamental puede incrementar la percepción de competencia en la gestión de la crisis, lo que a su vez fortalece la autoridad del gobierno. Esto coincide con lo señalado por Gray et al. (2020), quienes destacan que un discurso que motive a la población y genere un sentido de responsabilidad es esencial para que, en un contexto de crisis sanitaria, las medidas propuestas sean aceptadas y cumplidas, lo que facilita la reducción del impacto y propagación de la COVID-19.

En línea con lo anteriormente mencionado y resaltando la importancia de los resultados presentados, Losada et al. (2020) destaca el rol comunicativo del gobierno, pues este constituye la fuente principal de información confiable. Entonces, en base a ello, la implementación de estrategias de comunicación efectivas en este contexto puede contribuir a la reducción de la incertidumbre en la población (Prince y Giasson, 2019). En ese sentido, una comunicación clara y motivadora orienta a las personas y organizaciones para que tomen decisiones informadas, y también facilita la cooperación entre distintos grupos, como autoridades locales y organizaciones

no gubernamentales, sin necesidad de recurrir a métodos de control que puedan resultar ser más costosos y directos (Gao y Yu, 2020).

De igual manera, los hallazgos de esta investigación confirman la segunda hipótesis planteada, la cual señala que la desagregación del contenido del discurso tiene un efecto principal en los niveles de ansiedad y en la percepción del gobierno, siendo el contenido general el que genera una mayor ansiedad que el específico y el contenido específico el que genera una percepción de gobierno más positiva que el general. Sobre el impacto en los niveles de ansiedad de las personas participantes en este estudio, el hallazgo coincide con lo propuesto por Compte-Pujol et al. (2020) quienes manifiestan que la información insuficiente puede generar estrés y preocupación.

En ese sentido, de acuerdo a los resultados obtenidos, la generalidad o especificidad de los mensajes durante la crisis sanitaria, son elementos relevantes para la gestión de ansiedad en la población. De acuerdo con García-Izquierdo y Muñoz-Miquel (2015), en un contexto de salud suele haber un incremento en la búsqueda de información dado que esta favorece una mayor percepción de control, lo cual podría aliviar pensamientos y síntomas ansiosos en los individuos. Esta idea corresponde también a lo señalado por Heath y Gay (1997), quienes manifiestan que tener información incompleta sobre un evento genera incomodidad e incertidumbre, especialmente cuando se percibe un potencial impacto negativo significativo.

De igual modo, los resultados de esta investigación se sustentan en lo planteado por Demenech et al. (2024) quienes indican que no tener información clara y precisa puede generar sentimientos de ambigüedad e incrementar el miedo, preocupación y ansiedad. En el contexto de la pandemia, la ausencia de información detallada sobre su evolución y consecuencias provocó desconcierto entre la población (Johnson et al., 2020). Por ello, para reducir la incertidumbre y

facilitar la comprensión sobre una situación, se vuelve necesario brindar información específica (Larrimore et al., 2011). Entonces, el análisis presentado en este estudio destaca cómo los discursos generales, al carecer de detalles, pueden intensificar la incertidumbre y la ansiedad, mientras que la información específica proporciona una sensación de previsibilidad y seguridad, lo que logra reducir la ansiedad.

Otro de los factores destacados de este estudio es que la variable percepción del gobierno fue más favorable cuando los participantes se encontraban expuestos a un discurso que presentaba medidas específicas sobre la vacunación. Esto se alinea con lo planteado por Larrimore et. al, (2011), quien indica que brindar información que incluya detalles se constituye como una forma de persuasión efectiva. Entonces, se adiciona una variable adicional a este proceso: la credibilidad de la fuente, pues un mensaje proveniente de una fuente confiable puede sesgar positivamente el procesamiento sistemático, lo que puede incrementar la persuasión y la aceptación de las políticas planteadas (Chaiken y Maheswaran, 1994).

Los resultados de esta investigación también señalan que la desagregación específica del contenido del discurso puede evidenciar la preparación del gobierno para enfrentar la crisis, lo que a su vez genera una mayor confianza en el mismo gobierno, en contraste con un discurso con contenido general. Esto se relaciona con lo indicado por Larson (2020), quien resalta que políticas y medidas contra la pandemia ambiguas pueden provocar confusión, insatisfacción y, en consecuencia, desconfianza hacia las autoridades. En contraste a esta mirada, Holmgren et al. (2016) sostienen que presentar medidas específicas demuestra la capacidad de respuesta del gobierno, incrementando los niveles de confianza en la gestión de la crisis.

Lo anteriormente expuesto refuerza la idea de que para fortalecer la confianza en un contexto de crisis, se necesita que el gobierno transmita información clara a los ciudadanos. Esto

implica dos aspectos: (a) difusión de datos específicos que aborden tanto los desafíos de la gestión y (b) una descripción detallada de la situación actual, que incluya tanto los aspectos positivos como negativos. Esta mirada integral le permite a los ciudadanos tener una comprensión clara y completa del panorama (Márquez et al., 2023).

Cabe mencionar que considerando que esta investigación se sitúa en el contexto de crisis del COVID-19, se resalta lo mencionado por Heath y Palenchar (2000). Los autores indican que la preocupación por la seguridad comunitaria y el reconocer la posibilidad de que ocurran eventos de riesgo concede a los individuos una disposición a la búsqueda de información sobre las medidas de respuesta de emergencia. Esta disposición de informarse otorga un mayor sentido de control, lo que puede traducirse en una mayor confianza en las autoridades y expertos en respuesta a emergencias.

Por otro lado, una de las ideas clave desarrolladas en este estudio es que la claridad y especificidad del discurso oficial está relacionada con la eficacia de las acciones tomadas del gobierno en un contexto de crisis de salud pública. En el experimento con el país ficticio, se evidenció que los participantes percibían mayor preparación y competencia cuando los mensajes sobre las medidas adoptadas eran claros y detallados. Este hallazgo refleja patrones similares a los observados en crisis reales como la pandemia (Gao y Yu, 2020) o desastres como el Huracán Katrina y Fukushima, donde la información desordenada, el retraso en la toma de decisiones y la implementación deficiente de políticas generaron percepción de ineficacia y contribuyeron a la desconfianza en las autoridades (Boin et al., 2013).

En ese sentido, los resultados son congruentes con lo planteado por Papadimos et al. (2020) quienes manifiestan que un discurso que proporcione contenido específico y detallado sobre las medidas adoptadas por el gobierno, como el proceso de vacunación, puede ser un

indicativo de que el gobierno está preparado para enfrentar la crisis. Tener información específica sobre los sucesos de la crisis, le permite a la población poder comprender, por ejemplo, las formas de transmisión del virus, su impacto en distintos entornos y la lógica detrás de las decisiones gubernamentales. Gray et al. (2020) sugieren que un discurso con contenido general puede generar confusión e incrementar la probabilidad de difusión de información errónea, mientras que la información precisa sobre la eficacia de las medidas, como el uso de mascarillas y vacunas, es relevante para fomentar su aceptación y legitimación.

Además, es preciso señalar que para que las medidas tomadas por el gobierno sean percibidas como efectivas, se necesita que el mismo responda a las preocupaciones y necesidades de información de los ciudadanos, teniendo siempre en cuenta el contexto y las desigualdades existentes (Ataguba y Ataguba, 2020; Savoia et al., 2023). Esto quiere decir que la claridad en la comunicación no solo facilita la comprensión, sino que también se contrapone a la difusión de información errónea, reforzando la confianza pública en las medidas adoptadas.

Del mismo modo, esta investigación no confirma la tercera hipótesis planteada pues no se halló un efecto de la interacción entre el marco (optimista y pesimista) y el tipo de discurso según su contenido (general y específico) para las variables de ansiedad y de percepción del gobierno. Este resultado se alinea con lo propuesto por O'keefe (2016) y su investigación sobre la persuasión en la comunicación. Para el autor, en la persuasión hay variables que actúan de manera más directa e independiente y sin una interacción, dado que no todas las situaciones persuasivas implican procesos complejos o interacciones múltiples.

Este patrón también puede explicarse desde el Modelo de Probabilidad de Elaboración (ELM) de Petty y Cacioppo (1986). Este propone que el cambio de actitud a partir de una comunicación persuasiva puede seguir dos rutas: la central, cuando el receptor está motivado y

tiene la capacidad de procesar cuidadosamente los argumentos, y la periférica, cuando la motivación o la capacidad son bajas y se atiende más a señales externas que al contenido en sí. Según este modelo, factores como el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido pueden influir de manera relativamente independiente sobre la percepción y la ansiedad de los individuos, ya que cada uno puede ser procesado a través de estas rutas de forma separada, sin requerir necesariamente una interacción compleja entre ambos para generar un efecto significativo.

Asimismo, en otros estudios se halló que el efecto de interacción puede ser pequeño o nulo, pues se indica que el contexto, las condiciones en las que se recibe el mensaje y los moderadores tienen una influencia significativa en ello (Braddock y Dillard, 2016; O'Keefe y Hoeken, 2021). Rains et al. (2018) examinó cómo distintas estrategias de comunicación de riesgo (información sobre reducción de riesgo, formato numérico y comparación social) influyen en la percepción y actitudes de los participantes en relación a su salud. Los resultados mostraron que los efectos principales fueron muy pequeños y que apenas se observaron interacciones significativas. Ante ello, los autores destacaron que la comunicación depende de las circunstancias particulares en las que se desarrolla, por lo que los efectos individuales pueden variar según factores contextuales, metodológicos y del público objetivo. Esto ayuda a entender por qué, tanto en investigaciones previas como en este estudio, las interacciones entre variables no generan efectos significativos.

Este patrón se refleja también en estudios sobre comunicación de riesgos múltiples, como el de Janssen et al. (2018). Aquí, la combinación de distintas estrategias de comunicación no generó efectos de interacción significativos sobre las respuestas cognitivas y afectivas de los participantes.

Según los autores, esta falta de interacción se explica por varios factores contextuales y metodológicos, entre ellos la claridad del formato gráfico utilizado para representar los riesgos (“risk ladder”), la naturaleza hipotética de los escenarios y algunas características de la muestra que redujeron la variabilidad en la respuesta. Estos antecedentes ayudan a comprender por qué, en el presente estudio, tampoco se observó un efecto de interacción entre el marco del discurso y el nivel de desagregación del contenido en la ansiedad y la percepción del gobierno.

### **Conclusiones, Aportes y Limitaciones**

En lo que respecta al alcance de este trabajo, los hallazgos indican que, la confianza en el gobierno está estrechamente vinculada a la valoración positiva de su desempeño en la gestión de la crisis. Por tanto, una comunicación se considera eficaz si inspira confianza, proporciona información clara, fortalece la percepción pública de la competencia gubernamental y mejora la cooperación en la implementación de medidas durante la crisis (Losada et al., 2020).

Esta temática adquiere una relevancia particular en contextos como el de Perú, donde la crisis sanitaria evidenció la fragilidad de la confianza en las instituciones y gobierno del país, que además se vio afectada por escándalos como el Vacunagate<sup>1</sup>. Este caso erosionó la confianza pública y generó una percepción de corrupción generalizada, lo que a su vez debilitó la legitimidad de las autoridades (Yalta, 2024). La trayectoria de corrupción en el Perú, junto con factores ideológicos y contextuales, ha contribuido a una percepción generalizada de un sistema normativo frágil y poco confiable; lo que ha generado la idea de que las instituciones encargadas de mantener el orden carecen de legitimidad e incumplen las normas que deberían respecta (Janos et al., 2018).

---

<sup>1</sup> El Vacunagate se refiere a un escándalo ocurrido en el Perú durante la crisis del COVID-19, en el cual se aplicaron vacunas a autoridades, sus familiares y personas responsables de los ensayos clínicos (Ibáñez et al., 2022; Yalta, 2024).

En línea con lo anteriormente mencionado, este estudio sostiene que la comunicación política cumple una función persuasiva. En lo que refiere a los gobernantes, esta actúa como un medio para legitimar sus acciones (Reyes et al., 2010) pues además de comunicar las decisiones tomadas a nivel de gobierno, persuaden a la opinión pública (Guerrero, 2003). En ese sentido, los resultados subrayan la importancia de una comunicación estratégica basada en el uso efectivo del framing. Tal como indican Flusberg et al. (2024) y Sullivan (2023), este constituye en una herramienta deliberada que orienta la atención del público hacia ciertos aspectos del mensaje y contribuye a dar forma a su interpretación.

Por otro lado, el estudio busca entender cómo la comunicación del gobierno se relaciona con las respuestas emocionales de la población, poniendo especial atención en la ansiedad. En el caso peruano, la literatura señala que una de las consecuencias de la pandemia fue el incremento en niveles de ansiedad y depresión en personas con alguna condición médica (como obesidad, asma o hipertensión arterial), lo que a largo plazo podría desencadenar un problema de salud mental (Krüger-Malpartida et al., 2022). Los estudios también señalan que este periodo afectó de forma importante a otros grupos, generando insomnio, ansiedad, depresión y estrés tanto en estudiantes universitarios como en el personal de salud (Apaza-Panca et al., 2021; Mamani-Benito et al., 2021).

La forma en que las autoridades comunican sus mensajes influye directamente en el bienestar emocional de las personas, ya que puede ayudar a reducir el miedo y la sensación de incertidumbre. En el caso de la COVID-19, la investigación muestra que la percepción del riesgo depende en gran medida de la claridad y la calidad de la información que brinda el gobierno, así como de la capacidad de sus líderes para mostrar empatía y atender las preocupaciones de la ciudadanía (Maleki et al., 2020). Entonces, ante la presencia generalizada de síntomas ansiosos,

depresión y otros problemas de salud mental, una comunicación gubernamental oportuna, clara y estructurada se vuelve fundamental.

Además, el estudio aborda el fenómeno de la desinformación promovida por otros medios y sus efectos adversos (Aleixandre-Benavent et al., 2020). La falta de claridad en la comunicación gubernamental y una percepción de desconfianza hacia las autoridades pueden llevar a los ciudadanos a dar más crédito a fuentes que difunden información errónea, como medidas de prevención ineficaces o teorías conspirativas sobre el origen del virus (Larson, 2020). Este contexto de desinformación puede resultar en acciones que pongan en riesgo tanto la salud individual como la pública.

Sobre las limitaciones, si bien la investigación se enfoca en aspectos cognitivos y afectivos de las personas participantes, para O'keefe (2016), la efectividad persuasiva de un mensaje se suele evaluar mediante el cambio de actitudes en el receptor. Por otro lado, Jackson y Jacobs (1983, como se citó en O'keefe, 2016) señalan que una de las desventajas de los estudios experimentales en la evaluación de la persuasión de mensajes es que desconoce si el mismo efecto se repetirá al modificar el contenido de los mensajes.

Asimismo, si bien la muestra de este estudio se enfocó en población joven de 18 a 29 años que viven en Lima Metropolitana y el Callao, no se tuvo en cuenta la diversidad de experiencias que se pudieron vivir durante la crisis. Como es sabido, la COVID-19 y sus repercusiones afectaron de manera diferenciada a las personas según su contexto geográfico, situación económica y otros factores. Sin embargo, el estudio no controló ni incorporó de forma explícita variables relacionadas con estas diferencias en la vivencia de la pandemia.

Otra recomendación importante se refiere a las variables dependientes. Si bien en esta investigación utilizó miedo e incertidumbre como variables de control, sería valioso considerar

su evaluación como variables dependientes en futuras investigaciones. Esto se debe a que son estados cognitivo-afectivos predominantes en este contexto (Casero-Ripolles, 2020; Demenech et al., 2024) y potencialmente influenciadas por el discurso político (Lu y Huang, 2018).

Uno de los factores relevantes en la investigación sobre el discurso político es la fuente y la credibilidad de la misma. Si bien es cierto que para este estudio se crearon discursos de un líder ficticio, para investigaciones con autoridades y figuras reales se debe tener en cuenta el tipo de fuente que comunica el mensaje, tal y como se ha visto en investigaciones previas (Rains et al., 2018). Factores como la confianza y tipo de liderazgo, pueden incidir en la percepción de los individuos participantes.

Además, es fundamental optimizar la presentación del texto de las condiciones para asegurar una mejor comprensión y retención por parte de los participantes. Además de ello, si bien es cierto este estudio tuvo un diseño 2x2 que consideraba el marco de discurso y el nivel de desagregación de contenido, se pueden incluir otras condiciones, por ejemplo, estilos de liderazgo (Medeiros et al., 2022).

Finalmente, la literatura en cuanto al uso del framing en un contexto se ha desarrollado en torno al uso de redes sociales, como X (Nicasio et al., 2023; Peña-Fernández et al., 2022). En contraste, esta investigación se ha centrado en un discurso oral en su versión escrita, bajo condiciones controladas. Por ello, sería pertinente considerar en futuras investigaciones el análisis en este tipo de formato pues la comunicación gubernamental se lleva a cabo no sólo a través de discursos directos, sino también mediante plataformas digitales como redes sociales, donde los mensajes se transmiten de manera más rápida y accesible.

## Referencias

- Ahorsu, D. K., Lin, C.-Y., Imani, V., Saffari, M., Griffiths, M. D., & Pakpour, A. H. (2022). The fear of COVID-19 scale: Development and initial validation. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 20(3), 1537-1545.  
<https://doi.org/10.1007/s11469-020-00270-8>
- Aleixandre-Benavent, R., Castelló-Cogollos, L., & Valderrama-Zurián, J.-C. (2020). Información y comunicación durante los primeros meses de Covid-19. Cronología, infodemia y desinformación, noticias falsas, investigaciones en curso y papel de los especialistas en información. *El profesional de la información*, e290408.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.08>
- Alyami, M., Henning, M., Krägeloh, C. U., & Alyami, H. (2021). Psychometric evaluation of the Arabic version of the Fear of COVID-19 Scale. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 19(6), 2219-2232. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00316-x>
- Amadeo, B. (2002). La teoría del Framing. Los medios de comunicación y la transmisión de significados. *Revista de Comunicación*, 1(1), 6-32.
- Apaza, C., Seminario, R., & Santa-Cruz, J. (2020). Factores psicosociales durante el confinamiento por el Covid-19—Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 402-410.
- Apaza-Panca, C. M., Maquera-Luque, P. J., Huanca-Frías, J. O., Supo-Quispe, L. A., Távara-Ramos, A. P., Dextre-Martínez, W. R., & Saldaña-Acosta, O. A. (2021). Factores psicosociales en estudiantes universitarios de Loreto, Ancash, Moquegua y Puno durante el confinamiento por el Covid-19, Perú. *Cuestiones Políticas*, 39(68), 51-69.  
<https://doi.org/10.46398/cuestpol.3968.02>
- Arequipeno, F. M. del M., & Lastra, H. A. (2016). Optimismo como factor protector de la

- ansiedad en estudiantes de Psicología de una universidad privada de Tarapoto. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*, 1(1), 58-67.
- Arroyo-Sánchez, A. S., Cabrejo, J. E., & Cruzado, M. P. (2020). Infodemia, la otra pandemia durante la enfermedad por coronavirus 2019. *Anales de la Facultad de Medicina*, 81(2).  
<https://doi.org/10.15381/anales.v81i2.17793>
- Ataguba, O. A., & Ataguba, J. E. (2020). Social determinants of health: The role of effective communication in the COVID-19 pandemic in developing countries. *Global Health Action*, 13(1), 1788263. <https://doi.org/10.1080/16549716.2020.1788263>
- Badii, M. H., Rodríguez, M. C., Wong, A., & Villalpando, P. (2007). Diseños experimentales e investigación científica. *Innovaciones de Negocios*, 4(8), 283-330.  
<https://doi.org/10.29105/rinn4.8-5>
- Bargsted, M., Somma, N. M., & Castillo, J. C. (2017). Political trust in Latin America. En S. Zmerli & T. W. G. Van Der Meer (Eds.), *Handbook on Political Trust* (pp. 395-417). Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781782545118.00036>
- Barrutia, I., Sánchez, R. M., & Silva, H. A. (2021). Consecuencias económicas y sociales de la inamovilidad humana bajo Covid – 19 caso de estudio Perú. *Lecturas de Economía*, 94, 285-303. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n94a344397>
- Betta, S., Castellini, G., Acampora, M., & Barello, S. (2022). The Effect of Message Framing on COVID-19 Vaccination Intentions among the Younger Age Population Groups: Results from an Experimental Study in the Italian Context. *Vaccines*, 10(4), 559.  
<https://doi.org/10.3390/vaccines10040559>
- Bibeau, A., Cloutier, A., Fortier-Chouinard, A., Fréchet, N., Tremblay-Antoine, C., & Dufresne, Y. (2021). Positive communication in a catastrophic crisis: The mixed effects of

- COVID-19 on the tone of Canadian governments' media coverage. *International Journal of Media & Cultural Politics*, 17(1), 69-79. [https://doi.org/10.1386/macp\\_00039\\_7](https://doi.org/10.1386/macp_00039_7)
- Bisquerra, R. (2019). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias* (4ª ed.). Desclée de Brouwer.
- Blascovich, J., & Berry, W. (2010). Social Psychophysiology and Embodiment. En S. Fiske, D. Gilbert, & G. Lindzey (Eds.), *Handbook of Social Psychology* (5th ed., Vol. 1). Wiley.
- Boin, A., Kuipers, S., & Overdijk, W. (2013). Leadership in times of crisis: A framework for assessment. *International Review of Public Administration*, 18(1), 79-91. <https://doi.org/10.1080/12294659.2013.10805241>
- Bouckaert, G., & Van De Walle, S. (2003). Comparing Measures of Citizen Trust and User Satisfaction as Indicators of 'Good Governance': Difficulties in Linking Trust and Satisfaction Indicators. *International Review of Administrative Sciences*, 69(3), 329-343. <https://doi.org/10.1177/0020852303693003>
- Braddock, K., & Dillard, J. P. (2016). Meta-analytic evidence for the persuasive effect of narratives on beliefs, attitudes, intentions, and behaviors. *Communication Monographs*, 83(4), 446-467. <https://doi.org/10.1080/03637751.2015.1128555>
- Buitrago, F., Ciurana, R., Fernández, M. D. C., & Tizón, J. L. (2021). Pandemia de la COVID-19 y salud mental: Reflexiones iniciales desde la atención primaria de salud española. *Atención Primaria*, 53(1), 89-101. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.06.006>
- Cabás, P. A. (2020). Gestión de la Comunicación de crisis del COVID-19 en la isla de Tierra del Fuego, Argentina. *ComHumanitas: revista científica de comunicación*, 11(3), 96-125. <https://doi.org/10.31207/rch.v11i3.263>
- Cabezas-Heredia, E., Herrera-Chávez, R., Ricaurte-Ortiz, P., & Novillo Yahuarshungo, C.

- (2021). Depresión, ansiedad, estrés en estudiantes y docentes: análisis a partir del Covid 19. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 603-622.  
<https://doi.org/10.52080/rvgluzv26n94.9>
- Casero-Ripolles, A. (2020). Impact of Covid-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak. *El Profesional de la Información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>
- Cassou, J. D., Deza, M. C., & Moreno, K. (2020). *Perú: Desafíos del desarrollo en el post COVID-19* (Perú; Documento para discusión IDB-DP-0079).  
<https://publications.iadb.org/es/peru-desafios-del-desarrollo-en-el-post-covid-19>
- Castillo, R. Y., & Luque, A. (2019). Género y conductas ansiosas en estudiantes universitarios. *Diversitas*, 15(1), 37-47. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2019.0001.03>
- Caycho-Rodríguez, T., Tomás, J. M., Barboza-Palomino, M., Ventura-León, J., Gallegos, M., Reyes-Bossio, M., & Vilca, L. W. (2022). Assessment of fear of COVID-19 in older adults: Validation of the Fear of COVID-19 Scale. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 20(2), 1231-1245. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00438-2>
- Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba. (2020). Un Análisis De La Percepción Del Riesgo Ante La Covid-19. *Ciencia en su PC*, 1(2), 1-24.
- Chaiken, S., & Maheswaran, D. (1994). Heuristic processing can bias systematic processing: effects of source credibility, argument ambiguity, and task importance on attitude judgment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(3), 460-473.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.66.3.460>
- Chirico, F., & Teixeira da Silva, J. A. (2023). Evidence-based policies in public health to address COVID-19 vaccine hesitancy. *Future Virology*, 10.2217/fvl-2022-0028.

<https://doi.org/10.2217/fv1-2022-0028>

Collinson, D. (2012). Prozac leadership and the limits of positive thinking. *Leadership*, 8(2), 87-107. <https://doi.org/10.1177/1742715011434738>

Compte-Pujol, M., Marca-Francès, G., Menéndez-Signorini, J., & Frigola-Reig, J. (2020). Necesidades de información en pacientes con enfermedades crónicas. ¿Cómo evitar el ruido en la relación médico-paciente? *Revista Latina*, 75, 207-223.

<https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1423>

Demenech, L. M., Schmidt, B., Crepaldi, M. A., & Neiva-Silva, L. (2024). Ansiedade no contexto da pandemia da COVID-19: Demandas emergentes e reflexões para a prática. *Estudos de Psicologia (Natal)*, 26(1), 94-104.

<https://doi.org/10.22491/1678-4669.20210010>

Druckman, J. N. (2001). The implications of framing effects for citizen competence. *Political Behavior*, 23(3), 225-256. <https://doi.org/10.1023/A:1015006907312>

Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life* (John Wiley&Sons).

Ekman, P. (2017). *El rostro de las emociones: Que nos revelan las expresiones faciales* (J. J. Serra, Trad.). RBA Libros.

Entman, R. M. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>

Espinoza-Portilla, E., Henríquez-Suárez, M., & Henríquez-Ayin, F. (2022). Desafíos para la gestión de la infodemia en salud en tiempos de COVID-19. *ACTA MEDICA PERUANA*, 39(2). <https://doi.org/10.35663/amp.2022.392.2332>

Faye-Schjøll, H. H., & Schou-Bredal, I. (2019). Pessimism predicts anxiety and depression in breast cancer survivors: A 5-year follow-up study. *Psycho-Oncology*, 28(6), 1314-1320.

<https://doi.org/10.1002/pon.5084>

Feierstein, D. (2023). *Social and political representations of the COVID-19 crisis*. Routledge.

Fetzer, T., Witte, M., Hensel, L., Jachimowicz, J. M., Haushofer, J., Ivchenko, A., Reutskaja, E.,

Roth, C., Gomez, M., Kraft-Todd, G., Goetz, F., Yoeli, E., & Caria, S. (2020). Global behaviors and perceptions in the COVID-19 pandemic. *CEPR Discussion Papers*.

<https://ideas.repec.org/p/cpr/ceprdp/14631.html>

Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (2013). *Social cognition: From brains to culture* (2.<sup>a</sup> ed.). SAGE.

Flusberg, S. J., Holmes, K. J., Thibodeau, P. H., Nabi, R. L., & Matlock, T. (2024). The

psychology of framing: How everyday language shapes the way we think, feel, and act.

*Psychological Science in the Public Interest*, 25(3), 105-161.

<https://doi.org/10.1177/15291006241246966>

Freeston, M. H., Rhéaume, J., Letarte, H., Dugas, M. J., & Ladouceur, R. (1994). Why do people worry? *Personality and Individual Differences*, 17(6), 791-802.

[https://doi.org/10.1016/0191-8869\(94\)90048-5](https://doi.org/10.1016/0191-8869(94)90048-5)

Gaibor-González, I., & Moreta-Herrera, R. (2020). Optimismo disposicional, ansiedad, depresión y estrés en una muestra del Ecuador. Análisis inter-género y de predicción. *Actualidades en Psicología*, 34(129), 17-31. <https://doi.org/10.15517/ap.v34i129.35148>

Gao, X., & Yu, J. (2020). Public governance mechanism in the prevention and control of the COVID-19: Information, decision-making and execution. *Journal of Chinese Governance*, 5(2), 178-197. <https://doi.org/10.1080/23812346.2020.1744922>

<https://doi.org/10.1080/23812346.2020.1744922>

García-Izquierdo, I., & Muñoz-Miquel, A. (2015). Los folletos de información oncológica en contextos hospitalarios: La perspectiva de pacientes y profesionales sanitarios. *Panace@: Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*, 16(42), 225-231.

*Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*, 16(42), 225-231.

- García-Saisó, S., Marti, M., Brooks, I., Curioso, W. H., González, D., Malek, V., Medina, F. M., Radix, C., Oztzy, D., Zacarías, S., dos Santos, E. P., & D'Agostino, M. (2021). The COVID-19 Infodemic. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45, e56.  
<https://doi.org/10.26633/rpsp.2021.56>
- Garmendia-Lorena, F. (2021). La evolución y características de la pandemia de COVID-19 en el Perú. *Diagnóstico*, 59(3), 117-122. <https://doi.org/10.33734/diagnostico.v59i3.233>
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Gómez, L. (2017). La comunicación de riesgo en salud: Aspectos teóricos y metodológicos para el control de emergencias públicas sanitarias. *MEDISAN*, 21(12), 3386-3399.
- Gómez-Gómez, M., Gómez-Mir, P., & Valenzuela, B. (2020). Adolescencia y edad adulta emergente frente al COVID-19 en España y República Dominicana. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(nº 3), 35-41.  
<https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2043>
- Gonçalves, G. (2018). Political Communication. En R. L. Heath & W. Johansen, *The International Encyclopedia of Strategic Communication* (1.ª ed., pp. 1-9). Wiley.  
<https://doi.org/10.1002/9781119010722.iesc0129>
- Gonzales, M., Cubas, R., Rovella, A., & Darias, M. (2006). Adaptación española de la Escala de Intolerancia hacia la Incertidumbre: Procesos cognitivos, ansiedad y depresión. *Psicología y Salud*, 16(002), 219-233.
- Gravetter, F. J., Wallnau, L. B., Forzano, L.-A. B., & Witnauer, J. E. (2021). *Essentials of statistics for the behavioral sciences* (Edition 10). Cengage.
- Gray, L., MacDonald, C., Tassell-Matamua, N., Stanley, J., Kvalsvig, A., Zhang, J., Murton, S.,

- Wiles, S., Puloka, V., Becker, J., Johnston, D., & Baker, M. G. (2020). Wearing one for the team: Views and attitudes to face covering in New Zealand/Aotearoa during COVID-19 Alert Level 4 lockdown. *Journal of Primary Health Care, 12*(3), 199.  
<https://doi.org/10.1071/HC20089>
- Gu, J., He, R., Wu, X., Tao, J., Ye, W., & Wu, C. (2022). Analyzing Risk Communication, Trust, Risk Perception, Negative Emotions, and Behavioral Coping Strategies During the COVID-19 Pandemic in China Using a Structural Equation Model. *Frontiers in Public Health, 10*. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.843787>
- Güder, D., Arslan, G., & Erdemir, F. (2024). Estrés percibido, optimismo-pesimismo, ajuste psicológico y angustia ante la muerte en profesionales de enfermería durante la pandemia de COVID-19. *Revista Latino-Americana de Enfermagem, 32*.  
<https://doi.org/10.1590/1518-8345.7068.4172>
- Guerrero, M. (2003). ¿Qué es la comunicación política? Ensayo de un modelo”. *Revista Iberoamericana de Comunicación, 5*(23), 98-114.
- Guillén-Riquelme, A., & Buela-Casal, G. (2014). Meta-analysis of group comparison and meta-analysis of reliability generalization of the State-Trait Anxiety Inventory Questionnaire (STAI). *Revista Española de Salud Pública, 88*(1), 101-112.  
<https://doi.org/10.4321/S1135-57272014000100007>
- Guzmán Do Nascimento, B. (2018). Comunicación y salud: La gestión de la crisis del Ébola a través de las redes sociales. *Revista Española De Comunicación En Salud, 9*(2), 196.  
<https://doi.org/10.20318/recs.2018.4497>
- Heath, R. L., & Gay, C. D. (1997). Risk Communication: Involvement, uncertainty, and control's effect on information scanning and monitoring by expert stakeholders. *Management*

*Communication Quarterly*, 10(3), 342-372.

<https://doi.org/10.1177/0893318997010003004>

Heath, R. L., & Palenchar, M. (2000). Community relations and risk communication: A

longitudinal study of the impact of emergency response messages. *Journal of Public Relations Research*, 12(2), 131-161. [https://doi.org/10.1207/S1532754XJPRR1202\\_1](https://doi.org/10.1207/S1532754XJPRR1202_1)

Hensel, L., Witte, M., Caria, S., Fetzer, T., Fiorin, S., Götz, F. M., Gómez, M., Haushofer, J.,

Ivchenko, A., Kraft-Todd, G., Reutskaja, E., Roth, C., Yoeli, E., & Jachimowicz, J.

(2020). *Global behaviors, perceptions, and the emergence of social norms at the onset of the COVID-19 pandemic*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/3kfmh>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (s. f.). *Metodología de la investigación* (Sexta).

McGRAW-HILL.

Hernández, W., Burneo, A., & Cassaretto, M. (2021). *Fear of COVID-19 Scale: Adaptation and psychometric properties in Peruvian population* [Sociedad Española para el Estudio de la

Ansiedad y el Estrés - SEAS. - Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid (copmadrid)].

<https://www.ansiedadyestres.es/art/2021/anyes2021a14>

Holmgren, K., Rosstorp, F., & Rohdén, H. (2016). Confidence in public institutions: A focus group study on views on the Swedish Social Insurance Agency. *Work*, 55(1), 77-91.

<https://doi.org/10.3233/WOR-162368>

Huamán, J. R. (2021). Impacto económico y social de la COVID-19 en el Perú. *Revista de*

*Ciencia e Investigación en Defensa*, 2(1), 31-42. <https://doi.org/10.58211/recide.v2i1.51>

Huarcaya-Victoria, J., Villarreal-Zegarra, D., Podestà, A., & Luna-Cuadros, M. A. (2022).

Psychometric properties of a Spanish version of the Fear of COVID-19 Scale in general population of Lima, Peru. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 20(1),

- 249-262. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00354-5>
- Ibáñez, F., Suarez, P., Ibáñez, F., & Suarez, P. (2022). Vacunagate: ¿era posible justificar moralmente el caso peruano? *Letras (Lima)*, 93(138), 168-183.  
<https://doi.org/10.30920/letras.93.138.12>
- Janos, E., Espinosa, A., & Pacheco, M. (2018). Bases ideológicas de la percepción del sistema normativo y el cinismo político en adultos de sectores urbanos del Perú. *Psykhé (Santiago)*, 27(1), 1-14. <https://doi.org/10.7764/psykhe.27.1.1176>
- Janssen, E., Ruiters, R. A. C., & Waters, E. A. (2018). Combining risk communication strategies to simultaneously convey the risks of four diseases associated with physical inactivity. *Journal of behavioral medicine*, 41(3), 318–332.  
<https://doi.org/10.1007/s10865-017-9894-3>
- Jave, I., & Uchuypoma, D. (2016). *Jóvenes y partidos políticos. Dinámicas de la militancia el APRA y el PPC*. Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú [IDEHPUCP].  
<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/110634>
- Jin, Y., Pang, A., & Cameron, G. T. (2010). The role of emotions in crisis responses: Inaugural test of the integrated crisis mapping (ICM) model. *Corporate Communications: An International Journal*, 15(4), 428-452. <https://doi.org/10.1108/13563281011085529>
- Johnson, M. C., Saletti-Cuesta, L., & Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(suppl 1), 2447-2456. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020256.1.10472020>
- Key, J. (2021). Key International COVID-19 Science Issues. *Learning & Skills Bulletin*, 369, 25-28.

- Kim, D. K. D., & Kreps, G. L. (2020). An analysis of Government communication in the United States during the COVID-19 pandemic: Recommendations for effective Government health risk communication. *World Medical & Health Policy*, *12*(4), 398-412.  
<https://doi.org/10.1002/wmh3.363>
- Kolko, J. (2010). *Abductive thinking and sensemaking: The drivers of design synthesis*.  
<https://www.jonkolko.com/writing/abductive-thinking-and-sensemaking>
- Krüger-Malpartida, H., Arevalo-Flores, M., Anculle-Arauco, V., Dancuart-Mendoza, M., & Pedraz-Petrozzi, B. (2022). Condiciones médicas, síntomas de ansiedad y depresión durante la pandemia por COVID-19 en una muestra poblacional de Lima, Perú. *Revista Colombiana De Psiquiatria*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.04.004>
- Larrimore, L., Jiang, L., Larrimore, J., Markowitz, D., & Gorski, S. (2011). Peer to peer lending: The relationship between language features, trustworthiness, and persuasion success. *Journal of Applied Communication Research*, *39*(1), 19-37.  
<https://doi.org/10.1080/00909882.2010.536844>
- Larson, H. J. (2020). Blocking information on COVID-19 can fuel the spread of misinformation. *Nature*, *580*(7803), 306-306. <https://doi.org/10.1038/d41586-020-00920-w>
- Leydon, G. M. (2008). 'Yours is potentially serious but most of these are cured': Optimistic communication in UK outpatient oncology consultations. *Psycho-Oncology*, *17*(11), 1081-1088. <https://doi.org/10.1002/pon.1392>
- Lim, V. W., Lim, R. L., Tan, Y. R., Soh, A. S., Tan, M. X., Othman, N. B., Borame Dickens, S., Thein, T.-L., Lwin, M. O., Ong, R. T.-H., Leo, Y.-S., Lee, V. J., & Chen, M. I. (2021). Government trust, perceptions of COVID-19 and behaviour change: Cohort surveys, Singapore. *Bulletin of the World Health Organization*, *99*(2), 92-101.

<https://doi.org/10.2471/BLT.20.269142>

Liu, B., Bartz, L., & Duke, N. (2016). Communicating crisis uncertainty: A review of the knowledge gaps. *Public Relations Review*, 42(3), 479-487.

<https://doi.org/10.1016/j.pubrev.2016.03.003>

Liu, F., & Maitlis, S. (2014). Emotional dynamics and strategizing processes: A Study of strategic conversations in top team meetings. *Journal of Management Studies*, 51(2), 202-234. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2012.01087.x>

López-Pujalte, C., & Nuño-Moral, M. V. (2020). La “infodemia” en la crisis del coronavirus: Análisis de desinformaciones en España y Latinoamérica. *Revista Española de Documentación Científica*, 43(3), e274. <https://doi.org/10.3989/redc.2020.3.1807>

Losada, J. C., Rodríguez, L., & Paniagua, F. (2020). Comunicación gubernamental y emociones en la crisis del Covid-19 en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 1-18. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1467>

Lossio, J. (2021). Covid-19 en el Perú: Respuestas estatales y sociales. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 28(2), 581-585. <https://doi.org/10.1590/s0104-59702021005000001>

Lu, Y., & Huang, Y.-H. C. (2018). Getting emotional: An emotion-cognition dual-factor model of crisis communication. *Public Relations Review*, 44(1), 98-107.

<https://doi.org/10.1016/j.pubrev.2017.09.007>

Maitlis, S., & Sonenshein, S. (2010). Sensemaking in crisis and change: Inspiration and insights from weick (1988). *Journal of Management Studies*, 47(3), 551-580.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2010.00908.x>

Maleki, S., Najafi, F., Farhadi, K., Fakhri, M., Hosseini, F., & Naderi, M. (2020). *Knowledge, attitude and behavior of health care workers in the prevention of COVID-19.*

<https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-23113/v1>

Mamani-Benito, O., Carranza Esteban, R. F., Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., Farfán Solís, R., & Blanco Shocosh, D. H. (2021). Effect of concern about COVID-19 on professional self-efficacy, psychological distress, anxiety, and depression in Peruvian health personnel. *Salud mental*, *44*(5), 215-220.

<https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2021.028>

Márquez, J., Molina, O., & Benalcázar, B. (2023). Estrategias de comunicación institucional en tiempos de covid-19. *ComHumanitas: revista científica de comunicación*, *14*(2), 108-126.

<https://doi.org/10.31207/rch.v14i2.415>

Medeiros, K. E., Crayne, M. P., Griffith, J. A., Hardy, J. H., & Damadzic, A. (2022). Leader sensemaking style in response to crisis: Consequences and insights from the COVID-19 pandemic. *Personality and Individual Differences*, *187*, 111406.

<https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111406>

Meijer, A., & Webster, C. W. R. (2020). The COVID-19-crisis and the information polity: An overview of responses and discussions in twenty-one countries from six continents.

*Information Polity*, *25*(3), 243-274. <https://doi.org/10.3233/IP-200006>

Mejia, C. R., Ticona, D., Rodriguez-Alarcon, J. F., Campos-Urbina, A. M., Garayar-Peceros, H., Catay-Medina, J. B., Porta-Quinto, T., Garay-Rios, L., Ignacio-Quinte, C., Guevara-Sosa, S., Mejia, C. R., Ticona, D., Rodriguez-Alarcon, J. F., Campos-Urbina, A. M., Garayar-Peceros, H., Catay-Medina, J. B., Porta-Quinto, T., Garay-Rios, L., Ignacio-Quinte, C., & Guevara-Sosa, S. (2021). Percepción de las medidas de salud pública en Perú para frenar el avance de la COVID-19. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, *40*(1).

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0864-03002021000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-03002021000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

Melero-López, I. (2022). ¿Cómo se construyen los encuadres noticiosos? Indagando acerca de la teoría del Framing. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 21(2).  
<https://doi.org/10.15304/rips.21.2.8333>

Melo, C., & Cabral, S. (2020). Pandemics and communication: An experimental assessment. *Revista de Administração Pública*, 54, 735-757.  
<https://doi.org/10.1590/0034-761220200137x>

Micaletto, J. P., & Gallardo, L. (2015). La comunicación institucional en la crisis del ébola en Europa: El caso de la crisis española de 2014 en sus inicios. *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, 5(9), 89-110.

Mieres, P. (2020). La comunicación gubernamental de la crisis en tiempos del coronavirus: El caso de Uruguay. *Más poder local*, 42, 36-41.

Miranda, R., & Mennin, D. S. (2007). Depression, generalized anxiety disorder, and certainty in pessimistic predictions about the future. *Cognitive Therapy and Research*, 31(1), 71-82.  
<https://doi.org/10.1007/s10608-006-9063-4>

Monterrosa-Castro, A., Dávila-Ruiz, R., Mejía-Mantilla, A., Contreras-Saldarriaga, J., Mercado-Lara, M., & Florez-Monterrosa, C. (2020). Estrés laboral, ansiedad y miedo al COVID-19 en médicos generales colombianos. *MedUNAB*, 23(2), 195-213.  
<https://doi.org/10.29375/01237047.3890>

Montes, I. N., Muñoz, M. E., Rios, F. A., & Páez, Á. E. (2022). Communication and Covid-19: Communication strategies implemented by the Peruvian Government during the second wave. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 24(2), 288-301.

<https://doi.org/10.36390/telos242.06>

Nicasio, B., Pérez, M., & Chávez, M. (2023). Estrategias de comunicación divergentes: Entre el rigor y la manipulación. Análisis comparativo de la Comunicación Política de Estados Unidos y España frente a la etapa inicial de la crisis del COVID-19. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, 275-296. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2023-1899>

Nyborn, J. A., Olcese, M., Nickerson, T., & Mack, J. W. (2016). “Don’t try to cover the sky with your hands”: Parents’ experiences with prognosis communication about their children with advanced cancer. *Journal of Palliative Medicine*, 19(6), 626-631. <https://doi.org/10.1089/jpm.2015.0472>

Oficina Nacional de Procesos Electorales [ONPE]. (2017). *Participación política de la juventud en las elecciones generales 2016* (1a ed.). Oficina Nacional de Procesos Electorales.

O’keefe, D. (2016). *Persuasion* (Third Edition). SAGE.

O’Keefe, D. J., & Hoeken, H. (2021). Message design choices don’t make much difference to persuasiveness and can’t be counted on—not even when moderating conditions are specified. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.664160>

Olivera, J. A., & Loza, R. M. (2021). Efecto de la pandemia de COVID-19 en el comportamiento de la economía del Perú, 2020. *Economía & Negocios*, 3(2), 39-46. <https://doi.org/10.33326/27086062.2021.2.1182>

Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2021). *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo* (7ª edición; Pandemia de COVID-19 en el mundo del trabajo). Organización Internacional del Trabajo (OIT).

<https://www.ilo.org/es/resource/brief/observatorio-de-la-oit-la-covid%E2%80%91y-el-mundo-del-trabajo-7%C2%AA-edici%C3%B3n>

- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2020, marzo 11). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. Organización Panamericana de la Salud.  
<https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Ortiz, A., & García, M. (2014). Porque te quiero te apoyo: Estilo de gobierno y aprobación presidencial en América Latina. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 34(2), 373-398.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-090X2014000200002>
- Palmero, F., & Martínez-Sánchez, F. (2010). *Motivación y emoción*. McGraw-Hill.
- Palomino-Oré, C., & Huarcaya-Victoria, J. (2020). Trastornos por estrés debido a la cuarentena durante la pandemia por la COVID-19. *Horizonte Médico (Lima)*, 20(4), e1218-e1218.  
<https://doi.org/10.24265/horizmed.2020.v20n4.10>
- Papadimos, T., Soghoian, S., Nanayakkara, P., Singh, S., Miller, A., Saddikuti, V., Jayatilleke, A., Dubhashi, S., Firstenberg, M., Dutta, V., Chauhan, V., Sharma, P., Galwankar, S., Garg, M., Taylor, N., & Stawicki, S. (2020). COVID-19 blind spots: A consensus statement on the importance of competent political leadership and the need for public health cognizance. *Journal of Global Infectious Diseases*, 12(4), 167.  
[https://doi.org/10.4103/jgid.jgid\\_397\\_20](https://doi.org/10.4103/jgid.jgid_397_20)
- Patiño, C., Duque, L., & Gómez-Medina, J. P. (2018). La juventud universitaria y su participación política: Pesquisa latinoamericana sobre los sentimientos políticos. *Ratio Juris*, 13(27), 265-290. <https://doi.org/10.24142/raju.v13n27a11>
- Peña-Fernández, S., Larrondo-Ureta, A., & Morales-i-Gras, J. (2022). Comunicación política, institucional y medios de comunicación en tiempo de pandemia. Análisis del diálogo sobre vacunas en cinco países iberoamericanos. *Revista de Comunicación*, 21(1), 315-328. <https://doi.org/10.26441/RC21.1-2022-A16>

- Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986). *Communication and persuasion: Central and peripheral routes to attitude change*. Springer-Verlag.
- Pham, C. H., Nguyen, T. V., Bach, T. N., Le, C. Q., & Nguyen, H. V. (2022). Collective sensemaking within institutions: Control of the COVID-19 epidemic in Vietnam. *Public Administration and Development*, 10.1002/pad.1996. <https://doi.org/10.1002/pad.1996>
- Prince, V., & Giasson, T. (2019). *Là, tout de suite?: La gestion de crise gouvernementale à l'ère de l'instantanéité médiatique* (1.<sup>a</sup> ed.). Presses de l'Université du Québec. <https://doi.org/10.2307/j.ctv10qqxp2>
- Rains, S. A., Levine, T. R., & Weber, R. (2018). Sixty years of quantitative communication research summarized: Lessons from 149 meta-analyses. *Annals of the International Communication Association*, 42(2), 105-124. <https://doi.org/10.1080/23808985.2018.1446350>
- Ramírez-Ortiz, J., Castro-Quintero, D., Lerma-Córdoba, C., Yela-Ceballos, F., & Escobar-Córdoba, F. (2020). Mental health consequences of the COVID-19 pandemic associated with social isolation. *Colombian journal of anesthesiology*, 48(4). <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>
- Reyes, M., O'Quinn, J., Morales y Gómez, J., & Rodríguez, E. (2010). Reflexiones sobre la comunicación política. *Espacios Públicos*, 14(30), 85-101.
- Rísolo, F. (2020). El campo de la comunicación política: El lugar de la comunicación de gobierno. *Postdata*, 25(1), 73-98.
- Salvat-Martinrey, G., García-Marín, D., & Mancilla-Muñoz, M. J. (2023). Factores emocionales y aprendizaje en el entorno de la pandemia. Claves para futuras crisis. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 49(2), 13-33.

<https://doi.org/10.4067/S0718-07052023000200013>

Sánchez-Aragón, R. (2020). Bienestar subjetivo: El papel de la rumia, optimismo, resiliencia y capacidad de recibir apoyo. *Ciencias Psicológicas*.

<https://doi.org/10.22235/cp.v14i2.2222>

Savoia, E., Piltch-Loeb, R., Stanton, E. H., & Koh, H. K. (2023). Learning from COVID-19: Government leaders' perspectives to improve emergency risk communication.

*Globalization and Health*, 19(1), 86. <https://doi.org/10.1186/s12992-023-00993-y>

Seeger, M. W., Sellnow, T. L., & Ulmer, R. R. (2003). *Communication and organizational crisis*. Praeger.

Sellnow, T., & Seeger, M. (2013). *Theorizing Crisis Communication*. Willey-Blackwell.

Sobral, F., Carvalho, J., Łagowska, U., Furtado, L. M. G. P., & Grobman, M. (2020). Better safe than sorry: Leadership sensemaking in the time of COVID-19. *Revista de Administração Pública*, 54(4), 758-781. <https://doi.org/10.1590/0034-761220200262x>

Spielberger, C., & Díaz-Guerrero, R. (1972). *IDARE: Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado*. El Manual Moderno.

Sullivan, K. (2023). Three levels of framing. *WIREs Cognitive Science*, 14(5), e1651.

<https://doi.org/10.1002/wcs.1651>

Sultan, S., & Rapi, M. (2020). Positive discourse analysis of the Indonesian Government spokesperson's discursive strategies during the Covid-19 pandemic. *GEMA Online® Journal of Language Studies*, 20(4), 251-272.

<https://doi.org/10.17576/gema-2020-2004-14>

Taraktaş, B., Esen, B., & Uskudarlı, S. (2024). Tweeting through a public health crisis: communication strategies of right-wing populist leaders during the COVID-19 Pandemic.

*Government and Opposition*, 59(1), 207-228. <https://doi.org/10.1017/gov.2022.34>

The Lancet. (2020). COVID-19: Too little, too late? *The Lancet*, 395(10226), 755.

[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30522-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30522-5)

Van Ryzin, G. (2007). Pieces of a Puzzle: Linking Government Performance, Citizen

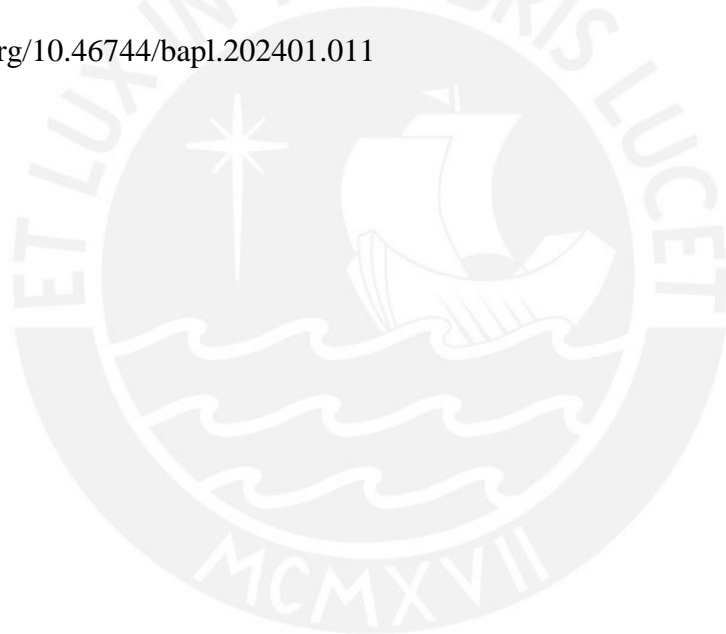
Satisfaction, and Trust. *Public Performance & Management Review*, 30(4), 521–535.

<https://doi.org/10.2753/PMR1530-9576300403>

Yalta, E. M. (2024). Vacunagate: Un análisis discursivo sobre la corrupción política en la prensa

peruana. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 75, 379-415.

<https://doi.org/10.46744/bapl.202401.011>



## Anexos

### Anexo 1: Consentimiento Informado

Estimado/a participante,

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación, una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella. Este estudio es conducido por Fiorella Acedo Lopez, estudiante del último ciclo de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el marco de su tesis de pregrado.

El objetivo de esta investigación es explorar cómo las personas reaccionan frente a ciertos mensajes presentados en el contexto de una situación ficticia. Si usted accede a participar, se le presentará un breve texto y se le pedirá responder una serie de cuestionarios, los cuales tomarán, aproximadamente, 20 minutos de su tiempo

La participación es completamente voluntaria y anónima. Si usted desea retirarse, puede realizarlo en cualquier momento sin que eso implique perjuicio alguno. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Si tiene alguna duda sobre el estudio, puede comunicarse con la encargada al correo: [f.acedo@pucp.edu.pe](mailto:f.acedo@pucp.edu.pe).

Desde ya se le agradece su participación.

¿Acepta participar?

Sí, acepto participar voluntariamente

No acepto participar

**Anexo 2: Ficha de datos**

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo:

- Hombre
- Mujer
- Otro
- Prefiero no decirlo

¿Cuál es su grado de instrucción? (por ejemplo, si es estudiante universitario, seleccione "superior universitaria")

- Sin nivel educativo
- Primaria
- Secundaria
- Superior Técnica
- Superior Universitaria
- Posgrado

¿En qué nivel socioeconómico se ubicaría usted?

- Bajo
- Medio Bajo
- Medio
- Medio alto

-  Alto

¿Es usted peruano?

-  Sí

-  No

Departamento de residencia: \_\_\_\_\_

Distrito de residencia: \_\_\_\_\_

En una escala del 1 al 7, en donde 1 es izquierda y 7 derecha, ¿Cómo definirías tu orientación política?

Izquierda	1	2	3	4	5	6	Derecha

### Anexo 3: Condiciones Experimentales

#### 1. Pesimista - Específico

A continuación se presenta una historia ficticia que deberá leer atentamente. Para ello se le pide que se imagine que es usted ciudadano de Virú, un país que está empezando su proceso de vacunación.

Ante la situación (la pandemia), el presidente de Virú organizó una rueda de prensa donde dijo lo siguiente:

“Quiero que sepan que la situación en la que nos encontramos es grave y aún cuando el número de casos ha sido relativamente bajo, **no les puedo asegurar que todos estaremos bien o que lo superaremos pronto.**

Ya empezamos a vacunar a nuestro personal médico y estamos avanzando con los adultos mayores. **Sin embargo, aunque estamos haciendo un gran esfuerzo, no podemos estar tranquilos porque aún nos falta.** Según la información que tenemos, las vacunas son un bien escaso y aunque hemos cerrado un nuevo contrato para su adquisición y algunas están en camino, **creo que el escenario es aún desalentador.** Asimismo, quería informarles que estamos cumpliendo con los objetivos y las fechas planteadas; no obstante, **no tengo grandes expectativas y al ritmo que vamos, es probable que la vacunación demore más de lo esperado.** Al parecer, **resultó ser un reto tremendamente grande.**

En el marco del proceso de vacunación, se ha establecido una estrategia que incluye a los mayores de 18 años, tanto nacionales como extranjeros. Además de ello, se está trabajando de la mano con clínicas particulares, hospitales de las Fuerzas Armadas y otras redes del Ministerio de Salud.”

Cuando se le preguntó sobre esta estrategia el presidente de Virú afirmó:

“Las vacunas serán aplicadas todos los días desde las 7:00 am hasta las 7:00pm. Para ello hemos instalado un total de 150 carpas de vacunación en cada centro médico del país. Debo precisar que son tres etapas de inmunización. En esta primera etapa hemos considerado a los trabajadores de los centros de salud, miembros de nuestras fuerzas armadas y policiales, bomberos y adultos mayores. En la segunda, se inmunizará a las personas con comorbilidades y comunidades nativas. Finalmente, en la tercera empezaremos a vacunarnos por intervalos de edad, empezando por personas de 45 a 59 años, luego de 30 a 44 y finalmente los jóvenes de 18 a 29 años. Podrán ver la hora y fecha agendada ingresando solo el número del Documento de Identidad en la plataforma “VacunaVirú” que el Ministerio de Salud publicó la semana pasada. Recuerden también que ese día deberán llevar el DNI e imprimir una cartilla con el código de la cita. Finalmente, no se olviden de respetar los protocolos de seguridad (uso de doble mascarilla y protector facial)”.

## **2. Optimista - específico**

**A continuación se presenta una historia ficticia que deberá leer atentamente. Para ello se le pide que se imagine que es usted ciudadano de Virú, un país que está empezando su proceso de vacunación.**

Ante la situación (la pandemia), el presidente de Virú organizó una rueda de prensa donde dijo lo siguiente:

“Quiero que sepan que la situación en la que nos encontramos es grave, pero el número de casos ha sido relativamente bajo. **Entonces, tenemos motivos para ser optimistas, pues la gran mayoría estará bien y lo superaremos pronto.**

Ya empezamos a vacunar a nuestro personal médico y estamos avanzando con los adultos mayores. **Estamos haciendo un gran esfuerzo, por lo que podemos estar tranquilos.** Según la información que tenemos, las vacunas son un bien escaso, pero aún en esas circunstancias,

hemos cerrado un nuevo contrato para su adquisición e incluso algunos lotes ya están en camino. **Por este motivo, creo que el escenario es bastante alentador.** Asimismo quería informarles que estamos cumpliendo con los objetivos y las fechas planteadas; **por lo que tengo grandes expectativas y al ritmo que vamos, es probable que estaremos vacunados antes de lo esperado.** Aunque resultó ser un gran reto, **podemos perder el miedo.**

En el marco del proceso de vacunación, se ha establecido una estrategia que incluye a los mayores de 18 años, tanto nacionales como extranjeros. Además de ello, se está trabajando de la mano con clínicas particulares, hospitales de las Fuerzas Armadas y otras redes del Ministerio de Salud"

Cuando se le preguntó sobre esta estrategia el presidente de Virú afirmó:

“Las vacunas serán aplicadas todos los días desde las 7:00 am hasta las 7:00 pm. Para ello hemos instalado un total de 150 carpas de vacunación en cada centro médico del país. Debo precisar que son tres etapas de inmunización. En esta primera etapa hemos considerado a los trabajadores de los centros de salud, miembros de nuestras fuerzas armadas y policiales, bomberos y adultos mayores. En la segunda, se inmunizará a las personas con comorbilidades y comunidades nativas. Finalmente, en la tercera empezaremos a vacunarnos por intervalos de edad, empezando por personas de 45 a 59 años, luego de 30 a 44 y finalmente los jóvenes de 18 a 29 años. Podrán ver la hora y fecha agendada ingresando solo el número del Documento de Identidad en la plataforma “VacunaVirú” que el Ministerio de Salud publicó la semana pasada. Recuerden también que ese día deberán llevar el DNI e imprimir una cartilla con el código de la cita. Finalmente, no se olviden de respetar los protocolos de seguridad (uso de doble mascarilla y protector facial)”.

### **3. Pesimista - general**

A continuación se presenta una historia ficticia que deberá leer atentamente. Para ello se le

**pide que se imagine que es usted ciudadano de Virú, un país que está empezando su proceso de vacunación.**

Ante la situación (la pandemia), el presidente de Virú organizó una rueda de prensa donde dijo lo siguiente:

“Quiero que sepan que la situación en la que nos encontramos es grave y aún cuando el número de casos ha sido relativamente bajo, **no les puedo asegurar que todos estaremos bien o que lo superaremos pronto.**

Ya empezamos a vacunar a nuestro personal médico y estamos avanzando con los adultos mayores. Sin embargo, aunque estamos haciendo un gran esfuerzo, **no podemos estar tranquilos porque aún nos falta.** Según la información que tenemos, las vacunas son un bien escaso y aunque hemos cerrado un nuevo contrato para su adquisición y algunas están en camino, **creo que el escenario es aún desalentador.** Asimismo, quería informarles que estamos cumpliendo con los objetivos y las fechas planteadas; no obstante, **no tengo grandes expectativas** y al ritmo que vamos, es probable que la vacunación demore más de lo esperado. Al parecer, resultó ser un reto tremendamente grande.

"En el marco del proceso de vacunación, se ha establecido una estrategia que incluye a los mayores de 18 años, tanto nacionales como extranjeros. Además de ello, se está trabajando de la mano con clínicas particulares, hospitales de las Fuerzas Armadas y otras redes del Ministerio de Salud".

Cuando se le preguntó sobre esta estrategia el presidente de Virú afirmó:

“Quisiera informarles que esta se ha propuesto con el fin de que se vacunen todos los mayores de 18 años. Hemos considerado que lo dividiremos en algunas fases y ya empezamos con la primera. Para ello les pedimos que estén atentos a los anuncios que daremos a los medios de comunicación y por nuestras redes sociales. Cuando tengamos más información se lo comunicaremos a la

ciudadanía”.

#### 4. Optimista - general

A continuación se presenta una historia ficticia que deberá leer atentamente. Para ello se le pide que se imagine que es usted ciudadano de Virú, un país que está empezando su proceso de vacunación.

Ante la situación (la pandemia), el presidente de Virú organizó una rueda de prensa donde dijo lo siguiente:

“Quiero que sepan que la situación en la que nos encontramos es grave, pero el número de casos ha sido relativamente bajo. **Entonces, tenemos motivos para ser optimistas, pues la gran mayoría estará bien y lo superaremos pronto.**

Ya empezamos a vacunar a nuestro personal médico y estamos avanzando con los adultos mayores. Estamos haciendo un gran esfuerzo, **por lo que podemos estar tranquilos.** Según la información que tenemos, las vacunas son un bien escaso, pero aún en esas circunstancias, hemos cerrado un nuevo contrato para su adquisición e incluso algunos lotes ya están en camino. Por este motivo, **creo que el escenario es bastante alentador.** Asimismo quería informarles que estamos cumpliendo con los objetivos y las fechas planteadas; **por lo que tengo grandes expectativas y al ritmo que vamos, es probable que estaremos vacunados antes de lo esperado.** Aunque resultó ser un gran reto, **podemos perder el miedo.**

En el marco del proceso de vacunación, se ha establecido una estrategia que incluye a los mayores de 18 años, tanto nacionales como extranjeros. Además de ello, se está trabajando de la mano con clínicas particulares, hospitales de las Fuerzas Armadas y otras redes del Ministerio de Salud”.

Cuando se le preguntó sobre esta estrategia el presidente de Virú afirmó:

“Quisiera informarles que esta se ha propuesto con el fin de que se vacunen todos los mayores de

18 años. Hemos considerado que lo dividiremos en algunas fases y ya empezamos con la primera. Para ello les pedimos que estén atentos a los anuncios que daremos a los medios de comunicación y por nuestras redes sociales. Cuando tengamos más información se lo comunicaremos a la ciudadanía”.

